

AUTORES:

- MSc. Idelmis Mari Aguilera.
- Lic. Amarilis Terga Oliva.
- Lic. Liliana Alarcón Vázquez.
- Lic. Sonia Tornés Mendoza.
- Lic. Isolda Martínez Carbonell.
- Lic. Damiana Pérez Figueredo.
- Lic. Isabel Seara Ricardo.
- MSc. Francisco Riverón Morales.

LA HISTORIA EN LA PALABRA

VOLUMEN II



Colección Crisol

LA HISTORIA EN LA PALABRA

VOLUMEN II

LA HISTORIA EN LAS REVISTAS CULTURALES

COLECTIVO DE AUTORES



Bayamo, Granma, 2005

ÍNDICE

Noticias de un evento.....	7
El acontecer histórico en la revista <i>Acento</i>	9
MSc. Idelmis Mari Aguilera	
Citas y notas.....	19
Bibliografía.....	21
Historia y reflexión a través de las páginas de <i>Hojas y Flores</i>	23
Lic. Amarilis del Carmen Terga Oliva	
Citas y notas.....	35
Bibliografía.....	37
<i>La Plata</i> : reflejo de la producción historiográfica provincial.....	39
Lic. Liliana Alarcón Vázquez	
Citas y notas.....	49
Bibliografía.....	51
Historia y Revolución: <i>Revista INRA</i>	53
Lic. Sonia Tornés Mendoza	
Bibliografía.....	61
Bayamo a través de <i>Bohemia</i>	63
Lic. Isolda Martínez Carbonell	
Citas y notas.....	73
El <i>Boletín de la Fraternidad Bayamesa</i>	75
Lic. Damiana Pérez Figueredo	
Citas y notas.....	81

Edición: Juan Manuel Oliva Puente. Coordinador de publicación: Ludín Fonseca García. Diseño de colección: Alexander Machado Tineo. Diseño: Danilo Mora. Corrección: Lester García Rondón. Composición C.: Yulia Almaguer Bencosme. Impresión: Vicente Piña Rodríguez. Encuadernación: Josefa Tornés Ricardo.

© Casa de la Nacionalidad Cubana, 2005

© Sobre la presente edición: Ediciones Bayamo, 2005.

ISBN: 959-223-097-8

Ediciones Bayamo: Centro Provincial del Libro y la Literatura, Canducha Figueredo No. 62. Entre Céspedes y General García. Bayamo, Granma, Cuba. E. mail: cpllgr@crisol.cult.cu.

La Historia vista por el Club Rotario.....	83
Lic. Isabel Seara Ricardo	
Citas y notas.....	91
Presencia de la historia local y nacional en la	
<i>Revista Orto</i> (1937-1957).....	93
MSc. Francisco Riverón Morales	
Bibliografía.....	117

NOTICIAS DE UN EVENTO

A la Casa de la Nacionalidad Cubana le debemos la feliz iniciativa de convocar un evento de raíz en nuestra historiografía y su expresión en nuestras revistas. Ellas son sin lugar a dudas, portavoces y acicate del pensamiento de la nación, sus contenidos se nos presentan como un *corpus* fragmentado, el cual necesita de estudios que permitan extraer de las amplias zonas de sus discursos las generalidades y regularidades que les son inherentes en relación con la dinámica histórico-social del país.

Si estas afirmaciones son válidas para las revistas en general, cobran singular importancia cuando se trata de revistas de una región, muchas veces olvidadas en sus anaqueles, carentes de estudios.

Algunas de ellas, como la manzanillera *Orto*, prolongaron su vidas, otras duraron menos, pero marcaron su momento, como la bayamesa *Acento*; y todas más allá de una condición de objetos culturales en sí mismas, reunieron bajo su sombra a intelectuales, grupos literarios y fueron muchas veces puentes para comunicar lo local con el resto de la nación y con otros países.

La importancia de esta compilación es precisamente que está referida casi en su totalidad a revistas de la región, se une a esto el hecho de que algunas son apenas conocidas, lo que hace que este volumen se convierta en primicia, en texto del que podrán salir nuevos encuentros con la historia de la región. Afortunadamente la historiografía cubana está reconociendo cada vez más lo inapropiado de concebir una historia nacional al margen de las historias locales y en ellas, las revistas desempeñan una función de mucha importancia.

De esta forma Damiana Pérez Figueredo se adentra en el *Boletín de la Fraternidad Bayamesa* para darnos una "visión

y acción” de sus logias. Isolda Martínez, partiendo de la paradigmática *Bohemia* nos ofrece la visión historiográfica que en sus páginas aparece acerca de Bayamo.

Idelmis Mari Aguilera no quiso pasar por alto “el acontecer histórico en la revista *Acento*” publicación de pocos números, pero de gran significación para esta la región y el país todo, porque fue voz de un grupo de intelectuales que trascendió con su obra los espacios de la localidad, para proyectarse en el ámbito cultural de la nación.

Amarilis Terga Oliva no quiere que *Hojas y Flores* pase inadvertida y por eso se acerca a la Historia a través de sus páginas. El 4 de octubre de 1931 se fundó el boletín *Bayamo Rotario*. Isabel Seara Ricardo investigó en esta publicación el tratamiento de la Historia. Después de un esbozo inicial donde se refiere al nacimiento de la publicación y su perfil, ofrece información muy valiosa acerca del tratamiento que da a la Historia dicho boletín.

Para los investigadores de la historia de nuestra localidad, *La Plata* se ha convertido en publicación necesaria. Liliana Alarcón Vázquez lo sabe y nos entrega el “reflejo de la producción historiográfica” que aparece en ella.

Plantear que *Orto* ha sido y es una publicación de singular relevancia es una afirmación confirmada, pero quizás pocos conozcan una valoración acerca de la presencia de la historia nacional y local en sus páginas. A esa tarea se dedicó Francisco Riverón Morales y ofrece sus resultados en este volumen al que incorpora también un trabajo de la investigadora Sonia Tornés Mendoza para dejar constancia de la “expresión del quehacer historiográfico en la revista *INRA*”.

La Casa de la Nacionalidad Cubana realizará otros eventos, del dedicado a la visión de la Historia en nuestra revistas nació este libro que se constituirá en un nuevo aporte a la búsqueda en las problemáticas de nuestra cultura e identidad.

Luis Carlos Suárez.
Bayamo M.N, 15 de junio del 2005

EL ACONTECER HISTÓRICO EN LA REVISTA *AGENTO*

MSc. IDELMIS MARI AGUILERA

Idelmis Mari Aguilera (Bayamo, 1957). Licenciada en Educación en la especialidad de Historia y Ciencias Sociales y Master en Estudios Cubanos y del Caribe. Es autora del libro *Fuego y Ocaso*, coautora del libro *Bayamo en el Crisol de la Nacionalidad*, Ediciones Bayamo, tiene en preparación —por la misma editorial— el libro, *Entre el batey y los parques: las plazas*, otros trabajos suyos han aparecido en periódicos y revistas. Con una larga trayectoria docente en la enseñanza media general y universitaria, en la actualidad labora como especialista en investigaciones históricas en la Casa de la Nacionalidad Cubana. Es miembro de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba y preside en Granma la Sociedad Cultural José Martí.

A Víctor Montero y René Capote,
por su perseverancia martiana.

Otras páginas se han dedicado a destacar la significación que para la cultura bayamesa tuvo la creación del grupo cultural Acento y el de la revista que sirvió de vehículo difusor a su quehacer, oportuno resulta este encuentro para leer en sus líneas o entre ellas, el reflejo del acontecer histórico de su época.

Toda revista es un reflejo del acondicionamiento sociocultural en el que se mueven los grupos literarios o los intelectuales que les dan vida, Acento no constituyó una excepción. Lo integraron Alberto Baeza Flores, chileno radicado en la ciudad y los bayameses Humberto Moya Diez, Carlos Catusus Bertot, René Capote Riera y Víctor Montero Mendoza. La poesía fue el asidero artístico del grupo y estuvo ampliamente representada en la labor editorial; pero más allá de la buena poesía, las páginas de los cuadernos *Acento* estuvieron marcadas por la percepción que sus creadores tenían de los problemas locales, regionales, nacionales y mundiales.

De evidente aliento martiano, su lectura nos hace recordar el mandato del maestro: “injértense nuestras repúblicas en el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas”. Fórmula indispensable para enfrentar el provincianismo que lastraba, —y aún sigue haciéndolo— al movimiento cultural de las provincias “del interior”.

Latinoamericana, no sólo por la procedencia de su guía intelectual, el poeta chileno Alberto Baeza Flores, quien había sido cónsul de su país en República Dominicana y autor de los editoriales que la distinguieron, sino por el apego a la idea de la necesaria unidad latinoamericana propugnada por Martí; supo captar desde una concepción estética martiana, el aliento regional que heredaban de Céspedes, Perucho Figueredo, Zenea y José Joaquín Palma, entre otros, para insertarse en el

espacio nacional y latinoamericano mostrando la cultura regional, como fuente nutricia de los procesos identitarios.

No encontramos trabajos dedicados a la producción historiográfica, no fue su objetivo; sin embargo el acontecer histórico del momento y la aguda comprensión de la problemática social subyace en algunos de sus trabajos.

Cuatro elementos tipifican, según nuestra percepción, las motivaciones presentes en los enunciados de la revista: el rescate del humanismo paradigmático contenido en el pensamiento y la obra de José Martí y de su ideal de unidad latinoamericana como vía para alcanzar la definitiva independencia; necesidad del mejoramiento de las condiciones de vida del cubano; preocupación por la problemática de la paz en el mundo y la validez del acervo cultural de los pueblos como vehículo de comunicación universal entre los hombres, al margen de su carácter capitalino o provinciano.

El primer *Acento*

El editorial de Baeza abre una “ventana al espíritu” por donde fluye la esencia de sus concepciones, y es una explícita declaración de los principios ideológico-estéticos que los animaban:

Si el mundo (ahora es sólo un sueño) pudiera mostrar, en todas sus provincias, hojas y hojas de poesía, belleza, indagación, ciencia, luminosidad hacia lo hondo del espíritu y lo dilatado de sus ramajes exteriores; si nuestro planeta pudiera alumbrarse de ellas y hablar extensamente a través de sus hojas de letra creadora, espiritual y —por ello— preocupadas, sin dudas que el destino general fuera más claro y, en lo que respecta a nuestra América Latina sería ella una real y derecha unidad en creación y entendimiento hondo —político, económico, espiritual—. Sería entonces que

nuestro iluminado Martí podría sonreírnos, o satisfecha ternura, desde su humanísimo cielo.

“*Acento*” [...] Quiere trabajar el filón de laboriosidad el espíritu que se asienta en la provincia; mover el silencio conmovido, el injusto aislamiento, abrir una ventana más y lanzar nuevas canciones que lleven una nueva y vieja visión de las cosas y del mundo. Quiere abrir un mirador hacia el trabajo mayor de afuera para enraizar a la provincia con la belleza y el indagamiento de nuestra América y del mundo; para que no sea una isla cerrada y encerrada, sino antena, mirador, vigía, lámpara encendida, vibrando con lo mejor de nuestro tiempo, su belleza y sus serios problemas.^{1*}

Vigilia martiana

Valiente y aleccionador, de genuino contenido patriótico es el pronunciamiento del grupo contenido en el primer *Acento* bajo el nombre de la acción que lo originó: Vigilia Martiana. Desde sus líneas nos llega el estado de las conmemoraciones oficiales por el natalicio del Apostol convertidas en “comedidas e interesada trastienda en su cultivo”, las diferencias que dividían a nuestros niños en ricos y pobres, en escuelas públicas y escuelas privadas, la necesidad de encontrar un “verdadero y renovado amanecer adolescente e infantil”, la urgencia de “una edición, completa, numerosa y popular, que las obras de Martí [...] (como) vivo presente al mejoramiento de la salud civil colectiva”.²

Es un llamamiento que se basa en lo mejor de la tradición patriótica cubana para:

[...] salvar el culto de Martí, de tantas funestas tergiversaciones y pequeños desamorados carnavalescos

* Todas las llamadas con numeración arábica están al final de la conferencia (N. del E.)

El culto de Martí, y su grandeza, ha de ser vigilante, y la revisión y asimilación suya, labor muy permanente y de siempre indesmayada constancia.³

El pronunciamiento se complementa con algunos puntos de vista en la conversación sobre Martí de la Vigilia Martiana de *Acento*, impresos bajo el título de “Humanización o divinización” de Martí que reafirma la búsqueda del paradigma humanista martiano.

El cuadro epocal alcanza a los predios de Latinoamérica en los “3 temas para meditar” contenidos en “Mirador fiel”, artículos tomados de *Cuadernos Americanos*, México, 1946. El tercero de ellos de Gustavo Polit, “Variaciones sobre el tema de la Buena Vecindad”, preciso, en extensión y contenido, destaca la necesidad de la unidad latinoamericana para lograr el desarrollo.

El segundo *Acento* retomó en la ventana editorial la idea del necesario intercambio cultural entre los pueblos, el reclamo de un acercamiento a la cultura universal, mostrando lo creado por la provincia como vía para el crecimiento espiritual de los hombres; contiene una idea especial, —expresada, téngase en cuenta, en los años de la segunda postguerra— la cultura como medio para alcanzar y preservar la paz y el deber de todos los hombres de contribuir a ello:

[...] mientras en nuestros países de Latinoamérica exista cobardía moral organizada para no trabajar y hacer lo mejor, no habrá, no habrá sino una aparente y externa paz. Mientras el mal de una ciega desunión nos gane como países; mientras seamos tolerantes y culpables de nuestras malas comedias de organización interior; mientras continuemos respaldando con nuestro silencio, nuestra cortedad o nuestra tierra de nadie, un solo ataque a la cultura y al derecho de nuestro hombre latinoamericano a justicia interior y exterior, y mientras nos convirtamos en cómplices silenciosos

—en pequeños pedros— de nuestros pequeños o grandes infiernos caseros de naciones, no haremos sino trabajar contra la paz, porque la paz no puede ser obra de unos pocos sino labor colectiva, y no puede haber provincia alguna del mundo que quiera inhibirse al trabajo de ella, porque la paz, si atañe al mundo ha de ser obra de todo él [...]⁴

Recuerda a José Antonio Saco en ocasión del 150 aniversario de su nacimiento, y lo llamó:

[...] el pionero que avanza en su noche cubana y se sitúa en las primeras llanuras de la aurora. Sabe que la conciencia de nación ha de cuajar y la quiere, pero que su pueblo aún duerme entre sombras. Él se anticipa —con los pocos— a los suyos y ve los cielos y las nubes clarísimas cuando casi nadie descubre aún el alba [...]⁵

La sección “Mirador fiel” propone meditar sobre las implicaciones de la guerra mundial, la paz y la libertad. “El destino de la paz” fue también el tema sobre el cual giró la vigilia de *Acento* recogida en este volumen, mostrándonos la preocupación ética del grupo sobre el problema mundial que con mayor fuerza amenazaba los destinos de la civilización humana: el uso de la desintegración del átomo con fines bélicos que ya había materializado su poder destructivo con el lanzamiento de las bombas atómicas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki. Mientras “Radar hacia las letras” expone “consideraciones confrontadoras” con la manzanillera Orto respecto al papel de las revistas en las provincias.

Tercer Acento

Un magnífico “Manifiesto en el Centenario de Don Federico Henríquez y Carvajal” inició el tercer *Acento* que sería la última

entrega de la revista, la cual guarda sus hojas en blanco ante la falta de recursos para su realización.

Es este un documento imprescindible, pero casi desconocido por los que hoy tratamos de encontrar los eslabones, aún sueltos de nuestra historia republicana, para comprender las potencialidades acunadas en una región que había sido núcleo vital de la ilustración cubana del siglo XIX; el análisis detallado de la situación de las Antillas, a casi siglo y medio de su independencia del colonialismo español, se convierte en clamor de unidad latinoamericana.

Acento tributa merecido homenaje al dominicano Federico Henríquez y Carvajal solicitando atención meditadora sobre el destino democrático y civil de nuestra América. Firmado por los integrantes del grupo el manifiesto reafirmó lo que ya habían mostrado los cuadernos anteriores, que *Acento* era algo más que voz de la poesía, que sed de belleza artística emanada de una provincia del interior, era expresión de rebeldía renovadora y anhelos contenidos.

Tomemos fragmentos del "Manifiesto [...]" para ilustrar su significado, si tenemos en cuenta que el panorama nacional cubano durante los gobiernos Auténticos, Ramón Grau, (1944-1948) y Prío Socarrás, (1948-1952); se caracterizó por la elevación, a niveles escandalosos, de la corrupción, la represión y una permanente dependencia de los dictados norteamericanos:

Refiriéndose a Federico Henríquez y Carvajal expresa:

Él es, como pocos, sangre y sueño, conciencia y lucha de estas Antillas tantas veces traicionadas, ultrajadas, desconocidas y vendidas por caudillos mercenarios, tiranuelos fáciles, vecinos fuertes, potencias extranjeras, déspotas crueles hasta las garras, falsos líderes y militares baratos.⁶

Determinemos sobre la biografía antillana, y veremos que aun hoy sigue siendo plantaciones y explotación, caña de azúcar y braceros baratos; vida exánime, miseria,

insalubridad, trabajo escaso y ningún futuro; Repúblicas nominales con libertades constitucionales coartadas en una práctica internacional del libre juego de intereses de otras naciones.⁷

El "Mirador fiel" pone ante los lectores "4 temas para meditar": sobre el carácter norteamericano; reformas agraria e industrial y cultura latinoamericana; la libertad humana; y el problema alojamiento-urbanismo.

Estos y otros aspectos de la realidad social expusieron en la revista junto a una variada entrega artístico-literaria, reafirmando el carácter renovador del movimiento cultural que animaba.

Constituyó elemento de enlace entre los miembros del grupo cultural y los destinatarios de la revista, medio dinámico de circulación de inquietudes y aspiraciones que pugnaban por desbordar los muros calcinados de un símbolo detenido en el tiempo.

En esencia, *Acento* constituye parte importante del patrimonio histórico cultural bayamés, vehículo para una mejor comprensión de algunos mecanismos del acontecer regional y herencia vivificante mostrando que la posición mediterránea de la ciudad no puede ser sinónimo de aislamiento intelectual y que se puede vivir en provincia sin ser provinciano.

CITAS Y NOTAS

- ¹ Revista *Acento*, (1): 1, [s.e], Imprenta Carbonell, Bayamo, Oriente de Cuba, invierno 1947.
- ² *Ibíd.* 6.
- ³ *Ibíd.* 7.
- ⁴ *Ídem.* (2): 1, primavera, 1947.
- ⁵ *Ibíd.* 2.
- ⁶ *Ídem.* (3): 1, verano y otoño 1947, invierno y primavera, 1948.
- ⁷ *Ibíd.* 2.

BIBLIOGRAFÍA

- Revista *Acento*, (1), [s.e], Imprenta Carbonell, Bayamo, Oriente de Cuba, invierno 1947.
- Revista *Acento*, (2), [s.e], Imprenta Carbonell, Bayamo, Oriente de Cuba, primavera, 1947
- Revista *Acento*, (3), [s.e] Imprenta Carbonell, Bayamo, Oriente de Cuba, verano y otoño 1947, invierno y primavera, 1948.
- ORTIZ, JOEL: "Acento de Bayamo" en *Vértice*, (2), suplemento cultural, *La demajagua*, 30/10/1999.
- PÉREZ, CARLOS MANUEL Y JOEL ORTIZ: "Acento en la cultura bayamesa", *La Demajagua*, 7, 21 /9/1996.

**HISTORIA Y REFLEXIÓN A TRAVÉS
DE LAS PÁGINAS DE
*HOJAS Y FLORES***

LIC. AMARILIS TERGA OLIVA

Amarilis Terga Oliva (Bueycito, 1970). Licenciada en Historia del Arte en la Universidad de Oriente. Su obra poética y de investigación cultural ha recibido reconocimientos en diferentes certámenes de la región, y con *Sueño de Hetaira* logra su primer premio nacional. En el año 2002 el Frente de Afirmación Hispanista de México publicó su Antología Cósmica y Lírica.

La Edad Moderna en la historia de la humanidad es la época de civilización y progreso, la cual condicionó el devenir de sucesos históricos, bélicos y socio-culturales que la caracterizaron. Su desarrollo se expresa mediante adelantos científico-técnicos y el decursar filosófico y socio-espiritual de pueblos y civilizaciones en el Viejo y Nuevo Mundo.

La invención de la imprenta en Europa, su arribo y establecimiento paulatino en las principales poblaciones de la Isla entre 1720 y 1899 constituye uno de los hechos trascendentales en los anales de nuestra historia colonial.

Se realizaron impresos de temas económicos, científicos, comerciales, teológicos entre otros y comenzaron a fundarse publicaciones periódicas (semanales, quincenales, misceláneas) dedicadas al bello sexo, literarias, científicas, sobre artes y modas, locales, económicas, agrícolas, de noticias y anuncios. Periódicos, páginas, semanarios y revistas constituyeron, de hecho, acontecimientos culturales a tener en cuenta en el transcurso de la vida pública, cívica y socio-cultural en las poblaciones de la isla de Cuba.

La fascinante aproximación a las páginas de toda publicación representa una oportunidad *sui generis* para conocer el universo histórico y socio-cultural, pensamiento y cosmos colectivo de cada época, posibilitando aproximaciones a aspectos como: ideología, idiosincrasia, costumbres, acontecer público, cívico y social, entre otros, obteniendo datos, valoraciones e informaciones sobre la cotidianidad a través de reportajes, crónicas, noticias, comentarios y artículos de temáticas e índole diversa.

Escritores, cronistas, articulistas y periodistas no imaginaron que la preparación y nacimiento de cada texto en páginas diarias, semanales y periódicas era una manera altamente humanista de contribuir a escribir y gestar la Historia mediante la dilucidación de temas, sucesos, acontecimientos, la evocación a nuestros héroes, poetas y humanistas o tratamiento de asuntos públicos y cívicos con especial rigor crítico, provistos de pensamiento reflexivo y aguda

meditación con la sagacidad imprescindible que sólo brinda el periodismo moderno siendo uno de los dones de la Época Contemporánea.

Hojas y Flores, revista semanal literaria, honra nuestros reservorios de información, la historia del periodismo en el territorio y sobre todo la historia social en la etapa en que se inscribe.

La belleza tipográfica del diseño y emplane presente en esta publicación, sobria y austera, da fe de la incorporación de concepciones estéticas de gran contemporaneidad en el modo de concebir la portada, contraportada y secciones; partes con un tratamiento de los diversos géneros periodísticos y literarios interrelacionados de forma coherente, equilibrada y armónica, teniendo como resultado los ejemplares provistos de cualidades representativas de la estética modernista con el carácter de inmediatez periodística y su sentido literario y humanista. Los trabajos poseen madurez y notable calidad, tanto en el tratamiento temático, empleo de sintaxis, sentido didáctico y contenido.

Los géneros del periodismo cultural e impreso que ven la luz en la pluma de sagaces profesionales con intereses humanistas y cívicos, estaban marcados por particular patriotismo.

En el contexto de artículos y comentarios de temáticas científicas, históricas y culturales, reportajes, informaciones, noticias y crónicas de tipo social, público, económico y comercial se relacionan fragmentos de novelas, cuentos, polémicas literarias y filosóficas, prosa, relatos evocadores de los acontecimientos del 68, 95 y de personalidades.

En tal contexto la crónica es siempre un género cautivador. Los artículos y comentarios asociados a temáticas de carácter histórico son especialmente atractivos e interesantes por su riqueza filosófica, de datos e informaciones que aportan, en tanto se valen de testimonios y fuentes originales debidamente procesados y sistematizados por escritores o articulistas, además de brindar un amplio caudal reflexivo e intelectual provisto de agudeza y sentido crítico demostrando que los

postulados conceptuales sostenidos en la actualidad sobre historia social en el ámbito de los estudios historiográficos, enseñanza de la Historia y su carácter de ciencia al servicio de intereses cívicos y humanistas en la sociedad actual, eran objeto de análisis, valoración y tratamiento por articulistas, intelectuales y escritores que plasmaron su quehacer humanista en las páginas de esta exquisita y prestigiosa publicación.

Un aspecto interesante es que dichos autores concibieron la literatura y el periodismo como manifestaciones socio-culturales de relevante utilidad pública, cívica y socio-cultural, revelándose el carácter didáctico, patriótico y ético presente en trabajos de madurez literaria e intelectual.

La portada y diseño de partes y secciones en la revista, se caracterizan por la incorporación de la temática histórica. Cada número es presentado mediante fotografías de veteranos de las guerras del 68 y 95, instituciones religiosas, escuelas públicas, imágenes de la ciudad calcinada, músicos, escritores, señoritas de la sociedad de la época y actores de España y el mundo, que visitaban la ciudad. Se aprecian encuadres lineales, orlas y viñetas con motivos florales y abstractos, mostrando la coexistencia de criterios estético-artísticos vinculados con el desarrollo de expresiones y manifestaciones culturales en la localidad que había recibido influencias del *Art Nouveau* y *Art Déco*.

La revista: aproximación a sus páginas

Las primeras tres décadas del siglo XX en la ciudad de Bayamo no estuvo ajena a la existencia de cierto desarrollo económico y comercial favoreciendo el cultivo de manifestaciones y expresiones culturales, lo cual se muestra con la creación de sociedades, liceos e instituciones para la enseñanza, organizaciones, teatros y publicaciones periódicas.

De estas últimas cabe relacionar *grosso modo*: *El Bayamés*, *El Eco*, *El Oriente*, *La Regeneración*, *Bayamo*,

El Oriente, El Tiempo, La Voz del Pueblo, El Fénix, El Diluvio, La Opinión, El Paladín, etc.

Desde comienzos del siglo y en décadas subsiguientes se aprecian propósitos públicos de realización de la instrucción, recreo y cultura aunque no con objetivos generalizadores. La creación del Teatro Oriente, propiedad de Gilberto Santiesteban, el Liceo y la Colonia Española, demuestran lo expresado.

Sobre el surgimiento de *Hojas y Flores*, revista semanal literaria, el investigador e historiador Aldo Daniel Naranjo refiere:

[...] en julio de 1910 los empresarios Amargós y Arrebola se propusieron llevar a cabo la publicación de una Revista con el título de La Fraternidad, cuya finalidad era dedicarla a la Literatura. [Seguidamente plantea que el primer número surgió el 10 de octubre de 1911]^{1*}.

En la publicación también se incluyeron documentos oficiales como: cartas, decretos, circulares, acuerdos de gobierno y postulados de instituciones religiosas y de beneficencia en favor de pobres y niños desamparados de la ciudad.

Los nombres de Manuel Plana, de la Alcaldía Municipal y Rafael Manduley del Río del Gobierno de la Provincia de Oriente, aparecen asociados con la emisión y solicitud de notificaciones, cartas u otros documentos oficiales relacionados con el acontecer local.

La consulta y trabajo con doce números de la revista; conservados en el Archivo Histórico (tres), el Museo Provincial (cinco) y la Casa de la Nacionalidad Cubana (ocho) —se repiten cuatro, tres en el Museo y uno en el Archivo— permitió la constar la fecha en que se editó la revista, dada entre 1911 y 1913.

Se precisó además que la misma fue dirigida por Francisco Lavernia Betancourt en la primera y segunda época, y por Luis

* Todas las llamadas con numeración arábica están al final de la conferencia (N. del E.)

Fabré Yero en la tercera, ocupando los cargos de Jefe de Redacción: Luis Tablada M. y Administrador: Gelasio Fernández. La publicación se editaba en la dirección: E. Imprenta Mercedes, Número 9 de la ciudad.

Sobre la calidad humana, patriótica, ética e intelectual del grupo de escritores nucleados en torno a la publicación y sus colaboradores, ha planteado el articulista del *Diario de la Marina*, Sr. Joaquín N. Aramburu:

En Bayamo han fundado unos cuantos jóvenes entusiastas una revista ilustrada *Hojas y Flores*. [...] Y su director, el señor Luis Fabré Yero, me pide opinión acerca de su mayor o menor influencia en la resurrección de los viejos sentimientos patrióticos, ya que su factura tipográfica es de lo mejor que puede hacerse [...].

[...] Son jóvenes estos fundadores de una revista que publica los retratos de los próceres de la revolución de 1868 y reproduce trabajos literarios y políticos de los grandes cubanos de otro tiempo, abnegados y generosos. En nuestros días esfuerzos así revelan grandeza de alma en quienes lo hacen y merecen la simpatía de cuantos vivimos adoloridos porque los ideales se esfuman y las abnegaciones por la patria se hacen incomprensibles.²

La publicación fue inscrita como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la ciudad, apareciendo cada miércoles en la mañana.

Algunos de los reporteros, cronistas, articulistas y escritores que colaboraron en sus páginas fueron: Rafael Valero, Jesús Masdeu Reyes, Pedro Alejandro López, Manuel Villamar, Ángel Cañete, Rogelio González R., Arturo Villalón, Isac Cuñado, Francisco Herce, Fernando Figueredo Socarrás, Francisco Fevres Bruzón, Ángel Arrebola, Francisco Domínguez Pérez, Juan C. Acosta, Antoliano Cedeño, Felipe Correoso, R. Reyes, Pablo Lorenzo de Céspedes, C. A. Bonet León, Fernando

Cerdán, Francisco Robainas, Pedro Sánchez, Ernesto Ramis Rodríguez, Enrique Labarda Pose y el cronista Ángel Siogel.

La Historia a través de sus páginas

El tratamiento de la Historia en la revista, signa sus derroteros intelectuales y humanistas en concepciones y postulados estético-culturales sostenidos para la realización de la misma. Se evidencia la necesidad ineludible de los cubanos en la localidad, territorio y región de recordar las guerras por la independencia del 68 y 95, dando inicio a una tendencia presente en la etapa que nos concierne hasta la cuarta década de la época republicana, caracterizada por la exaltación de valores nacionales con la evocación, estudio y remembranza de los grandes acontecimientos que atañen a la historia patria, entre los cuales es dable mencionar: el inicio de la guerra del 68 con el alzamiento del 10 de Octubre de 1868, el incendio de la ciudad el 12 de Enero de 1869, la muerte de Carlos Manuel de Céspedes y del Castillo, y evocaciones a personalidades del quehacer patriótico y público como: Pedro Figueredo Cisneros, Francisco Vicente Aguilera y Carlos Manuel de Céspedes y del Castillo, entre otros.

Se destacan reportajes comentarios y artículos en páginas 1 y 2 de varios números, en los que se representa la temática histórica mediante tópicos especialmente atractivos por su nivel de realización y la manera de abordar temáticas de la Historia en la Edad Media, Renacimiento y Edad Moderna, lo cual concede a la publicación notable alcance cultural, universal e histórico.

Relatos históricos, artículos y comentarios con la inclusión de transcripciones, datos y documentos originales constituyen una revelación sugestiva mediante la bellísima e interesante sección de Historia de la revista titulada "Bayameses Ilustres".

La reflexión del pensamiento abre causas al análisis y motivación por el conocimiento de la Historia, así como a la

polémica en torno a acontecimientos que atañen a personalidades, pensamiento y biografía como cualidades enriquecedoras de formas y expresiones literarias en estrecho nexo con los géneros periodísticos, incidiendo de maneras particulares en el modo de abordar la temática.

En tal sentido se reconoce el siguiente *leitmotive*: la Historia como ciencia social, literaria y humanista incide de manera posible y probable en la solución de obsolescencias, conductas inadecuadas, lacras y males sociales que dañaban la urbanidad, ornato público, desarrollo económico y social en el contexto de la época.

Debido a ello, en algunos textos se alude a la importancia de su enseñanza, estudio y difusión, asumiéndose como verdad que explica el presente desde la perspectiva humanista del pasado y el futuro de la sociedad, en sus postulados el hombre encuentra la orientación filosófica que avala razones existenciales en torno al destino y trascendencia de valores cosmogónicos que entraña el ser colectivo.

El objetivo de columnistas y escritores en el tratamiento altamente ético dado a la temática histórica fue fomentar la orientación cultural de los jóvenes hacia el profundo amor por el pasado como principio básico para desarrollar sentimientos de civismo, urbanidad, ética y buenas costumbres. Esto devendría en la ilustración cual norma de conducta ineludible para arropar el acontecer público en la matriz de la independencia cubana, incorporando lo local en lo universal.

Entre los textos trabajados se encuentran textos sobre Pedro Figueredo Cisneros y Carlos Manuel de Céspedes en "Bayameses Ilustres", ambos son evocaciones a dichas personalidades históricas. En el segundo caso se reflexiona sobre la muerte del Padre de la Patria y toda la expectativa social y pública que la misma dio lugar en San Lorenzo y Santiago de Cuba, para lo cual su autor don Fernando Figueredo Socarrás enriquece el relato con cartas, testimonios y remembranzas, incorporando a la fina reconstrucción de los hechos, el equilibrio entre objetividad y subjetividad

histórica. Las valoraciones coherentes de los sucesos posibilitan el conocimiento profundo y amor a nuestra historia desde la perspectiva de sus héroes.

Por su importancia paradigmática en el tratamiento de la temática histórica, considero oportuno citar fragmentos de un comentario muy interesante sobre la Historia como concepto, ciencia social y verdad. La vigencia de estas consideraciones merecen que sean citadas de manera íntegra:

En nuestro número anterior prometimos decir algo sobre las extravagancias, señalando en primer término las de la Historia y á fuerza de hombres cumplidores de la palabra, vamos á hacer labor sobre este tema, aun cuando se nos califique de atrevidos, si en algo podemos contrariar a los eminentes escritores Bossuet, Hegel, Cantú y otros que nos han explicado la Historia bajo el punto de vista filosófico.

En nuestra humilde opinión, es la Historia un compendio de hechos realizados con anterioridad á nuestra época y es en ella donde resaltan mayor número de hechos [...].

En ese compendio que puede denominarse museo de cosas raras, observamos las rarezas de los que han pasado su vida coleccionando actos de la vida social para insertarlos en las páginas de un libro.

Entre esas rarezas podemos citar, la de no haberse ocupado del obrero y del agricultor, columnas en que descansa el edificio social, que tal parece que por ser columnas han de estar siempre bajo el edificio que sustentan. Así mismo, se ha relegado al olvido al héroe anónimo, al soldado que perece en la refriega.

En esa Historia ó álbum en que se describen solamente á los grandes hombres y los grandes hechos, vemos, sin necesidad de que el lápiz del caricaturista las haya trazado, caricaturas y ridiculeces sin cuento; pues no

otra cosa resulta describirnos á la democracia á caza de esclavos, —como ocurre actualmente con Francia tratando á nombre de la civilización de esclavizar una parte de África; á los hombres de ciencia acarreando bloques para levantar estatuas y obeliscos que perpetúen la vanidad y la soberbia, á la humanidad cristiana, caricaturada como antítesis de Jesucristo, con tiara, cetro y trono; el monarca absoluto como don Pedro I de Castilla, alternando en la taberna con la hez del pueblo, la igualdad representada por la revolución francesa en 1793 ó por la Comuna de París, destruyendo a los desiguales; el convento haciendo negociaciones ilícitas, así por el estilo podríamos citar hechos cuyas descripciones resultan verdaderas extravagancias. Se ha hecho de la Historia un entretenido juego de absurdos. Anatómicamente podemos dividirla en cabeza, tronco y extremidades; pero sin pies. La cabeza es la Historia Antigua; el tronco la Edad Media; las extremidades la Edad Moderna edad de la utopía ó de la locura; y los pies estaría representados por la Historia Contemporánea, que nadie escribe, por temores y sobresaltos que puede acarrearle el escritor al mojar la pluma en el tintero donde reside la verdad. Por eso oímos en ocasiones, citar hechos á nuestros oradores políticos, que no guardan relación con la verdad y oímos exclamar: ¡Así se escribe la Historia!³

Otros trabajos abordan diferentes tópicos históricos mediante diversos géneros, entré los cuales es menester mencionar los siguientes: "Vileza y monstruosidad", artículo; "Extravagancias", comentario; "Pensamiento patrio I y II", por Francisco Freves Bruzón; "Patriótico acuerdo", reportaje; "Francisco Vicente Aguilera", reportaje; estos últimos sin consignación de autor, "Bayamo a la vista de un pensador", por Felipe Correoso; "Volverá Bayamo a lo que fue", por

Antoliano Cedeño, comentario; Félix Varela, reportaje, y "Franciscanismo", comentario.

Las valoraciones enunciadas quedan abiertas hasta tanto se tenga acceso a mayor cantidad de ejemplares de la revista a fin de ofrecer un análisis mucho más completo al respecto del tratamiento de la Historia en esta importante publicación de los albores republicanos en la localidad.

Hojas y Flores, revista semanal literaria continúa siendo un acontecimiento cultural de indudable valor histórico y documental para acercarnos a diversos asuntos relacionados con la Historia como verdad, o sencillamente punto de partida para replantearnos el presente y el porvenir. Sus páginas nos acercan al contexto cultural de nuestra patria chica, posibilitando enfoques que se incorporan de manera emblemática al ser colectivo que somos, imbricado en las puras y auténticas esencias de la nación cubana.

CITAS Y NOTAS

- 1 ALDO DANIEL NARANJO: "La cultura". (Epígrafe) en *Panorama Histórico de Bayamo. La República Neocolonial*. (Inédito).
- 2 JOAQUÍN N. ARAMBURU. "Baturrillos". *Diario de la Marina* (6 de abril de 1913) en *Hojas y flores*, a. II (66), abril 13 de 1913 (Tercera época).
- 3 "Extravagancias" en *Hojas y Flores*, a. II (14), enero 15 de 1912.

BIBLIOGRAFÍA

- BARCIA ZEQUEIRA, MARÍA DEL CARMEN: "Historia social ¿camino o encrucijada?" en *Debates Americanos*, (3): 94-98, en-jun de 1997.
- BARROS, CARLOS: "Hacia un nuevo paradigma historiográfico" en *Debates Americanos*, (10): 86-96, jul.-dic. del 2000.
- CRISTÓBAL, ARMANDO: "Precisiones sobre nación e identidad" en *Temas, Cultura, Ideología y Sociedad*, (2): 103-110, 1995.
- HALLET CAR, EDWARD: *¿Qué es la historia?*, pp. 13-44, Ed. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1969.
- LANGLOIS, C.V.C. SEIGNOBOS: *Introducción a los Estudios Históricos*, pp. 195-212, ed. (Edición Universitaria), Ed. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1965.
- La Historia y el Oficio de Historiador*. (Colectivo de autores franceses y cubanos), p. 347, Ed. Ediciones Imagen contemporánea, La Habana, 1996.
- LÓPEZ MESA, ENRIQUE: "Historiografía y nación", *Debates Americanos*, (7 y 8): 3-22, en-dic. de 1999.
- MARTÍNEZ HEREDIA, FERNANDO: "Historia y Marxismo", *La Gaceta de Cuba*, (4): 9-13, La Habana, 1995.
- PICHARDO, HORTENSIA: *Documentos para la Historia de Cuba*, 3t, T. II, p. 473, Ed. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976.
- TORRES FUMERO, CONSTANTINO: "Algunas reflexiones historiográficas a fin de siglo. La historia del presente", *Debates Americanos*, (9): 98-102, en.-jun, 2000.
- TORRE DE LA, CAROLINA: "Identidad e identidades", *Temas, Cultura, Ideología y Sociedad*, (28), en.-marz., 2002.
- VITIER, CINTIO: "La identidad como espiral", *La Gaceta de Cuba*, pp. 24-25, en-feb, La Habana, 1996.
- LE RIBEREND, JULIO: *Historia de Cuba*, 3t, T. III, Ed. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1974.

***LA PLATA:* REFLEJO DE LA
PRODUCCIÓN HISTORIOGRÁFICA
PROVINCIAL**

Lic. LILIANA ALARCÓN VÁZQUEZ

Liliana Alarcón Vázquez (Bayamo, 1972). Licenciada de Filosofía marxista-leninista de la Universidad de Oriente (1997). Diplomada en Arte Cultura y Sociedad (2002). Profesora adjunta de la Universidad de Granma. Trabaja como investigadora de la Casa de la Nacionalidad Cubana. Ha publicado: "El movimiento olímpico ante el reto de la globalización", en revista *Olimpia*, (1), Bayamo, 2004.

La revista *La Plata*, editada por la sección de investigaciones históricas del Comité Provincial del PCC en Granma fue publicada entre abril de 1988 y mayo de 1990, vieron la luz seis números con una periodicidad trimestral y una edición especial (dedicada a rendir homenaje a Celia Sánchez Manduley) que cerró su corto ciclo de vida.

La revista surgió en momentos en que los estudios regionales y locales habían entrado en ascenso en el país, sustentados por el proyecto nacional de historias provinciales y municipales, concebido y comenzado a ejecutarse entre los años 1987-1989 en casi todo el país, a propuesta del Instituto de Historia de Cuba. En la provincia Granma se veían favorecidos por la constitución de los equipos de investigaciones históricas municipales y provincial; que aglutinaron a personas con inquietudes investigativas, o que habían dedicado amor y tiempo a la recopilación de datos y hechos históricos locales, aunque en su mayoría carecían de profundos conocimientos metodológicos.

El trabajo de la UNHIC alcanzaba en el territorio mayor solidez y el número de secciones de base crecía, se había oficializado en 1987 la Oficina del Historiador de la ciudad de Bayamo adscripta al órgano de gobierno municipal, quien designó a Onoria Céspedes Argote para el cargo.

El Instituto Superior Pedagógico de Manzanillo daba sus frutos iniciales con la conformación de un departamento de Historia y Marxismo que reunía a jóvenes profesionales, en su mayoría egresados del propio centro universitario. Más de 200 graduados en esta especialidad y algunos egresados como licenciados en Historia por la Universidad de Oriente, se incorporaron al trabajo en instituciones culturales.

Carente la provincia de una facultad universitaria dedicada a especialidades humanísticas, los equipos de investigación históricas fueron nucleando y dinamizando los estudios de esta especialidad.

Los avances experimentados en el quinquenio 1987-1991 encontraron su clímax en la creación en 1991 de la Casa de la

Nacionalidad Cubana, proyecto cultural surgido al calor de la Oficina del Historiador de Bayamo y del Grupo de Estudios Regionales del Guacanayabo, dirigido por Gabriel Cartaya, profesor del Instituto Superior Pedagógico de Manzanillo.

La materialización del esfuerzo de decenas de activistas que desarrollaban su labor investigativa simultáneamente con su perfil ocupacional, encontró un espacio impreso en la revista *La Plata*.

La creación del poligráfico José Joaquín Palma abrió nuevas posibilidades de impresión, sin embargo la provincia sólo contaba con el periódico *La Demajagua*, no existían revistas culturales y el sello Ediciones Bayamo, con su colección de plegables no satisfacía las nuevas necesidades creadas. *La Plata*, que circuló sin ISSN, fue un modesto esfuerzo en medio del desconocimiento del trabajo editorial de encontrar una salida a la incipiente producción historiográfica.

El advenimiento del período especial cortó su salida, un balance general del trabajo editorial en esos años revela que el despuntar historiográfico que ella representó no estuvo acompañado de una osada y transformadora gestión editorial, que lograra convertir estos sueños en una realidad de mayor alcance social. Lo cual habría permitido, como sucedió en otras provincias, que la revista tuviera una segunda época, tal vez al amparo del sello editorial provincial.

A tenor de los conocimientos que su grupo gestor tenía, la revista careció de secciones que la tipificaran, excepto el espacio permanente que cerraba las páginas de cada número, dedicado a las efemérides locales y apuntes de nuestra historia a cargo de Alexis Guerra, en quien descansó además, la mayor parte del trabajo de la revista, la revisión de sus pruebas tipográficas y todo el enmarañado proceso de creación. No tuvo la revista consejo editorial, estas funciones fueron asumidas por el equipo de redacción.

Cuando hacemos un balance de las principales temáticas tratadas en la revista, es evidente que hay un desigual espacio concedido a cada etapa histórica. Encontramos un sólo

artículo dedicado a estudios arqueológicos, mientras son pocos los relacionados con el período colonial, existiendo una ausencia total de estudios acerca del último tercio del siglo XIX. Los trabajos sobre personalidades ocupan un lugar preferente, pero su campo de acción es limitado, dado que existe uno dedicado a Manuel del Socorro y otro a Canducha Figueredo y el resto se refieren a la figura de Carlos Manuel de Céspedes. Estos últimos van desde la reproducción de un artículo de José Joaquín Palma con apuntes biográficos acerca del Padre de la Patria, hasta otros relacionados con su infancia, juventud, actividades revolucionarias y actuación ante la República en Armas. Primando en ellos el carácter biográfico, narrativo y descriptivo, exceptuando un acercamiento al pensamiento independentista del Padre de la Patria, donde es evidente la carencia de profundos conocimientos metodológicos en el tratamiento del tema en cuestión.

En cuanto a los estudios que abordan el desenvolvimiento de la República Neocolonial en la región, el período menos favorecido corresponde a las primeras cuatro décadas del siglo XX, donde sólo aparecen dos trabajos dedicados al movimiento obrero azucarero, uno abarca los años 1914 a 1925 y el otro los sucesos relacionados con el Soviet de Mabay. Este último con carácter exclusivamente testimonial, reproduce importantes documentos: el acuerdo adoptado entre la Compañía Central Mabay y la representación designada por el sindicato de obreros de dicho ingenio. Carece absolutamente de valoraciones acerca del contexto histórico que en el orden nacional e internacional rodearon al hecho, tampoco existe ninguna referencia a su significación histórica. En ambos hay ausencia casi total de juicios valorativos, el manejo de fuentes, al parecer no utilizadas hasta ese momento, no conduce a un nuevo conocimiento. Además adolecen de poca profundidad y pobreza en el lenguaje.

La década del 50 corrió mejor suerte, hay varios trabajos relacionados con el ataque al cuartel Carlos Manuel de Céspedes y el Movimiento 26 de julio. Los dedicados a la lucha

insurreccional ocupan un lugar destacado sumando un total de 16, pero todos tienen un marcado carácter factual y testimonial. No obstante su importancia radica en que ofrecen una amplia información prácticamente inédita acerca de este proceso en la región.

También fueron publicados trabajos sobre personalidades que estuvieron relacionadas con la lucha insurreccional, pero estos se quedan en el plano meramente biográfico o narrativo, no reflejan el contexto histórico en el cual desarrollaron su actividad revolucionaria.

En la mayoría de los artículos que aparecen en esta revista, se advierte el empleo de fuentes documentales de archivo que no son explotadas plenamente, pues no hay interpretación de los documentos que se transcriben. El culto al dato anula, prácticamente, la subjetividad del investigador. Además continúa predominando el carácter épico de lo narrado. La descripción en muchos casos, muy bien documentada, suple la interpretación y valoración de los fenómenos históricos estudiados. De manera que se percibe una fuerte influencia positivista, evidente a través de la tendencia al descriptivismo de los hechos. Aunque ello no es privativo del estado de la historiografía regional y local reflejado en la revista, pues en la producción historiográfica nacional, tanto burguesa como revolucionaria, el positivismo ha sido la corriente dominante, desplazando en muchos casos al marxismo.

Muchos de los trabajos, publicados en *La Plata* muestran que la historiografía regional todavía se movía en el plano testimonial y anecdótico, desvinculado del resto de los procesos que se estaban dando en el país y en el contexto internacional. Si se le ha señalado a la historiografía nacional, la incompreensión de la historia de Cuba de lo local-regional a lo nacional; hemos de señalarle encarecidamente a la revista *La Plata*, como expresión del estado de la historiografía local lo contrario: Existe una insuficiente, a veces inexistente, relación región-nación, no se logra establecer esa necesaria dinámica contextualizadora entre lo general y lo particular, siendo

esta una de las características del historiador que no domina a profundidad los métodos de la investigación histórica.

Cuando se aíslan los hechos que se dan en la localidad se descontextualizan y no se alcanza una adecuada comprensión del proceso histórico en sus múltiples interrelaciones regionales, nacionales e internacionales.

Pocos trabajos publicados en la revista logran ofrecer una síntesis, un nivel de generalización; el tratamiento de los procesos culturales en su imbricación con los procesos económicos, sociales y políticos es prácticamente nulo.

A todo ello:

Pudiera añadirse que el manejo y equilibrio entre las diferentes fuentes consultadas adolecen de deficiencias, que las metodologías de trabajo empleadas no presentan aires renovadores sustanciales, que los procedimientos y técnicas de trabajo de campo son miméticos en cuanto a la Ciencia Histórica en general, pese a que existen materiales al respecto previamente divulgados.

Muchos otros problemas se podrían señalar. Sin embargo lo trascendental de este proyecto y de sus resultados hasta ahora visibles está en el balance que se puede hacer de la historiografía regional y local en Cuba antes y después de 1987-1989, claramente favorable a esta área del conocimiento histórico.^{1*}

De esto constituyen un ejemplo importantes trabajos aparecidos en la revista *La Plata*, que aunque no están exentos totalmente de las deficiencias aquí apuntadas, son una digna muestra del despuntar historiográfico que se estaba produciendo en la provincia.

“Historia de un pequeño pueblo”, del autor Martín Socarrás Matos, responde a la necesidad de estudiar no sólo las grandes ciudades, sino también las medianas y

* Todas las llamadas con numeración arábica están al final de la conferencia (N. del E.)

pequeñas ciudades, los asentamientos poblacionales y los pequeños núcleos semiurbanizados, cuyo surgimiento o características esenciales están íntimamente vinculados a la industria azucarera y al comercio. Socarrás, es capaz de abordar de manera sintética las principales características económicas, sociales y políticas del poblado de Veguitas desde su surgimiento hasta el triunfo de la Revolución. Es un trabajo de gran valor para realizar estudios similares o emprender estudios regionales de mayor envergadura, si tenemos en cuenta lo que representó el poblado de Veguitas en la economía de la región de Bayamo desde tiempos de la colonia.

“Bayamo económico, político y social. (1952-1956)”, de los autores Jenny Gómez, Leticia González M., Delfín González N. y Oscar Torres M. logra vincular con acierto las principales características económicas, sociales y políticas del término municipal con la situación reinante en el país. Llenando modestamente el tremendo vacío que aún existe en los estudios historiográficos locales referidos a la República neocolonial. Por tanto es un punto de partida para el historiador que se interese por la historia de Bayamo en este período.

“Características especiales de la esclavitud en Manzanillo (1819-1860)”, de Ángel Velázquez Callejas, ilustra de manera breve pero profunda y con un empleo adecuado de las fuentes documentales, cuáles fueron los elementos distintivos de este fenómeno en la jurisdicción manzanillera. Para ello parte de un análisis previo de esta problemática en Bayamo teniendo en cuenta su similitud en cuanto a las características económicas generales que diferencian a ambas jurisdicciones de la región occidental del país.

El trabajo titulado “12 de enero, a 120 años del incendio de Bayamo”, de los autores Onoria Céspedes Argote y Mauro Espinosa Yero, constituye una muestra del correcto procesamiento de la información que reportan los documentos originales. Los autores parten de un análisis valorativo de los antecedentes del incendio de Bayamo, utilizando diversos testimonios que reflejan la diversidad de actitudes asumidas por las diferentes

partes involucradas de una u otra forma en los acontecimientos. Permitiendo al lector tener una visión múltiple y más completa del incendio de Bayamo.

“Relaciones de Martí-Gómez”, de Idelmis Mari Aguilera y Carlos Rodríguez Lora constituye una muestra del manejo adecuado de las fuentes documentales, facilita una visión integradora de las circunstancias que rodean, y en cierta medida condicionan, el inicio y desarrollo de una larga amistad entre Máximo Gómez y José Martí “que experimentarían los mismos quebrantos y alzas que la causa revolucionaria”.² Explica por qué fue el Generalísimo “uno de los que mejor llegó a conocer la grandeza moral, política y revolucionaria de José Martí”³ cuando luego de su funesta caída en Dos Ríos escribió:

La verdad sea dicha: yo no he conocido otro igual en más de treinta años que me encuentro al lado de los cubanos [...] siempre lo fue Martí en suma: Altivo rebelde contra todas las tiranías y usurpaciones [...] se elevó para no descender jamás, porque su memoria está santificada por la Historia y por el amor no solamente de sus conciudadanos, sino de la América toda también.⁴

La revista *La Plata*, a pesar de su corto período de vida constituye no sólo un reflejo del estado de la producción historiográfica en la provincia, sino también un punto de obligada referencia para los estudios históricos provinciales. Los documentos que reproduce, así como el empleo de abundante información de carácter testimonial permitirá en lo sucesivo, utilizarla como fuente de consulta para estudios integradores.

CITAS Y NOTAS

- ¹ HERNÁN VENEGAS: *La región en Cuba*, pp. 94-95, Ed. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2001.
- ² JORGE IBARRA CUESTA: *José Martí, dirigente político e ideológico revolucionario*, p. 47, Ed. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1980.
- ³ IDELMIS MARI AGUILERA Y CARLOS RODRÍGUEZ LORA: *Relaciones de Martí-Gómez*. Revista *La Plata*, (4): 28, Bayamo.
- ⁴ *Ibíd.*

BIBLIOGRAFÍA

Revista *La Plata* 1988, 1989, 1990.

IBARRA CUESTA, JORGE: *José Martí, dirigente político e ideológico revolucionario*, Ed. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1980.

VENEGAS, HERNÁN: *La región en Cuba*, Ed. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2001.

HISTORIA Y REVOLUCIÓN
REVISTA *INRA*

LIC. SONIA TORO

Sonia Niurka Tornés Mendoza (Bayamo, 1974) Licenciada en Educación en la especialidad de Marxismo Leninismo e Historia en el Instituto Superior Pedagógico "Blas Roca Calderío". Diplomado de Arte, Cultura y Sociedad (Universidad de Granma). Posee la categoría científica de Investigador Agregado. Profesor Instructor de la Sede Universitaria de Bayamo.

Tras el triunfo de enero de 1959 y dados los cambios que se operaban en el país, se hacía necesario divulgar las nuevas medidas tomadas por el gobierno revolucionario; especialmente la Primera Ley de Reforma Agraria, considerada la más radical e importante de esta etapa.

A tales efectos surgió la revista mensual ilustrada *INRA*, como uno de los portavoces de la revolución agraria, liberadora y antimperialista, bajo la dirección de Antonio Núñez Jiménez, secretario ejecutivo del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), hasta que ésta se convirtió en revista *Cuba*, proponiéndose objetivos mucho más abarcadores como el de reflejar las hondas transformaciones socialistas que ocurrían en el país una vez declarado oficialmente el alcance que éstas tenían y divulgar la situación latinoamericana y del mundo, destacando siempre el progreso de la Revolución en medio de la heroica lucha contra el imperialismo con el respaldo de otros pueblos.

Sin embargo, la revista *INRA*, aunque especializada en temas agrarios y con objetivos bien definidos, constituye por sí sola un reflejo de la Historia y la Cultura en sentido general, si tenemos en cuenta la variedad de temas que se ven reflejados en cada una de sus ediciones y donde se observan los disímiles matices culturales al abordar temas que van desde la Reforma Agraria hasta la Política, incursionando además en el Ballet, ciencia, Cine y sobre todas las cosas en la Historia. Si analizamos sus artículos a la luz de los años nos percatamos de cuán valiosas resultan sus páginas al mostrar acontecimientos como la explosión del vapor *La Coubre* y la invasión mercenaria por Playa Girón que tuvieron lugar en el año 1961 y que unido al tratamiento dado por la revista a la Historia Patria, se convierte en un verdadero documento histórico de obligada consulta para historiadores y personas afines, por el caudal de información y conocimientos que aporta en lo que a este tema se refiere, máxime cuando no abundaba bibliografía que plantee determinados aspectos de los primeros años de Revolución y que cada vez se hace más difícil

la consulta de fuentes documentales que puedan servir de complemento para desarrollar investigaciones de esta etapa de la historia de Cuba que muestren las grandes transformaciones que desde el propio año 1959 se produjeron y que han quedado para los tiempos pasados presentes y futuros.

No obstante, la revista como fiel reflejo de la época histórica de los inicios de la Revolución, enfrentó lo que hoy hemos dado en llamar limitaciones en el campo historiográfico, debido a la herencia prerrevolucionaria de escribir la Historia sólo a través de la historiografía política. A partir de los años 60 constituyó un objetivo interpretar la historia nacional de otra manera, no fue hasta finales de la década, que se evidenció cierto movimiento para dar un nuevo giro a las investigaciones históricas.

Sin lugar a dudas, mucho se ha avanzado en el quehacer historiográfico del país, pero a decir de Joel James Figarola:

[...] tanto la historiografía burguesa como la revolucionaria de manera general han adolecido de [...] reticencia al trabajo anónimo y callado [...] relegamiento y menosprecio hacia el valor científico y cultural de los estudios de casos y las historias locales, divorcio de la historia y la Sociología.*

A pesar de estas limitaciones, la revista muestra artículos muy valiosos, en los que los autores hacen uso de fuentes documentales originales. Se observa la búsqueda en archivos, lo que da fe de la científicidad y seriedad de los trabajos publicados. Sin embargo, no rebasan el marco anecdótico de los hechos; cuestión que no opaca su validez pues ésta es evidente, no sólo por el contenido, sino también por la calidad de las personas que se dedicaron a escribir para esta revista, dentro de la que se destaca Emilio Roig de Leushenring, destacado investigador que se desempeñó por muchos años

* JOEL JAMES FIGAROLA: "Urgencias y exigencias historiográficas", *Temas*, (1): 130, enero-marzo, La Habana, 1995.

como historiador de La Habana y por ende un fiel defensor de la Historia, con temas relacionados con "la Conspiración de los Vegueros 1717-1723" y "Por el propio esfuerzo del pueblo cubano conquistó Cuba su independencia".

Otros trabajos de corte histórico son planteados por diversos autores como:

- La ley que hizo a Cuba colonia norteamericana: la Enmienda Platt, por César Escalante.
- La Voladura del Maine. 15 de febrero de 1898, por José Pardo Llada.
- El Presidente que vetaron los yankees: Bartolomé Masó, por José Pardo Llada.
- La angustia antimperialista de Sanguily, por Nicolás Guillén.
- Los Diez Días de Yaguajay, por Herminio Bello.
- José Martí, por Nicolás Guillén.
- La Batalla de Santa Clara.

Con sólo leer los nombres de los escritores que prestigiaron la revista y sobre todo el de Emilio Roig, podemos deducir el alcance y el interés de los directivos de la misma, en especial Antonio Núñez, hombre de sobrada cultura, de mantener espacios fijos que permitieran divulgar nuestra historia, incluso aspectos relacionados con la Historia Moderna y Contemporánea que por su importancia merecían ser conocidos como el caso de los artículos "Saco y Vanzetti estera todavía" y "Robespierre".

Por otra parte la revista tuvo entre sus misiones, divulgar el acontecer de otros territorios en los primeros años de Revolución con trabajos que muestran los avances logrados tras la aplicación de La Primera Ley de Reforma Agraria, pero planteando dicho proceso como un fenómeno verdaderamente cultural que abarcaba en sí, por su propia esencia, mucho más que la simple entrega de tierras a los campesinos, mostrando dichas transformaciones en función de los matices culturales que acompañaron la aplicación de la ley y que dotaron a la masa campesina de conocimientos y formas de vida desconocidas por ellos hasta entonces. Esta mirada

diferente con relación al problema agrario, constituye un gran mérito de la revista.

En este sentido cabe señalar el artículo dedicado a la cooperativa José Martí en el territorio de Yara, la primera creada en el país, tres meses antes de que fuera firmada la ley por Fidel Castro Ruz en La Plata, y que sirvió de referencia para las que se fundarían posteriormente. Este suele ser un tema interesante pues existen confusiones en relación al lugar donde fue creada la misma; cuestión que esta revista aclara con suficientes argumentos. También dedica espacio para comentar el surgimiento de otras cooperativas en esta misma zona, lo que resulta a la luz de nuestros tiempos prácticamente desconocido.

Otros dos momentos de revista, los dedica a los temas referidos a la Cooperativa de Pescadores de Manzanillo y a la Ciudad Pesquera. El primero a través de un artículo de Onelio Jorge Cardoso donde de forma magistral recrea este gran logro de la Revolución y el segundo, que a pesar de que no refleja el nombre del autor, ofrece un excelente panorama de los avances que se operaban en aquella zona.

La Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, ubicada en el actual municipio de Bartolomé Masó, también se ve representada en las páginas de esta revista. En este caso, mostrando los logros que en materia de educación venía alcanzando el país y con él los diferentes territorios por intrincados que estos fueran.

Constituye de vital importancia el hecho de que el territorio se viera reflejado en la revista, partiendo del carácter nacional de ésta y que no se enmarcó en un territorio en especial sino que abrió sus páginas al país, por lo que toda Cuba pudo conocer los grandes avances que se venían produciendo en la región Oriental. Esto es un suceso doblemente significativo, si tenemos en cuenta que carecíamos de medios para divulgar las transformaciones de estos primeros años y la revista se convirtió en un medio de divulgación de suma importancia

para aquellos aspectos que por su trascendencia merecían ser resaltados.

Uno de los aspectos que convierten a la revista interesante lo es sin dudas la variedad de temas. La misma dedica en todos sus números un espacio titulado "Momento Internacional" donde se tratan diversos temas de más de diez países.

Dado el carácter cultural de la revista es significativo resaltar un aspecto que se convierte en complemento esencial de la misma: las fotografías empleadas, que la hacen ser aún más atractiva. Al hojear sus páginas y observar la calidad y belleza de la misma, no cabe dudas de que estamos en presencia de una de las revistas culturales cubanas más importantes, a pesar de su corta duración.

Queda abierta la invitación todos los lectores que quizás, por desconocimiento, no se han acercado a ella, para que descubran las grandes cosas que atesora la revista *INRA*.

BIBLIOGRAFÍA

- Revista *INRA*, a.I, (1), La Habana, enero 1960.
Ibíd., a.I (2), La Habana, febrero 1960.
Ibíd., a.I (3), La Habana, marzo 1960.
Ibíd., a.I (4), La Habana, abril 1960.
Ibíd., a.I (7), La Habana, agosto 1960.
Ibíd., a.I (8), La Habana, septiembre 1960.
Ibíd., a.I (10), La Habana, noviembre 1960.
Revista *INRA*, a.II (1), La Habana, enero 1961.
Ibíd., a.II (5), La Habana, mayo 1961.
Ibíd., a.II, (6), La Habana, junio 1961.
Ibíd., a.II, (2), La Habana, marzo 1961.

BAYAMO A TRAVÉS DE *BOHEMIA*

LIC. ISOLDA MARTÍNEZ CARBONELL

Isolda Leonor Martínez Carbonell (1973). Licenciada en Educación en la especialidad de marxismo-leninismo e Historia. ISP Blas Roca Calderío. (Manzanillo) 1995. Especialista de investigaciones de la Casa de la Nacionalidad Cubana. Es Investigador Agregado. Ha participado en diferentes eventos de carácter nacional e internacional. Ha recibido varios diplomados, cursos de postgrados e impartido docencia en cursos de postgrados. Ha publicado artículos en: Revista Electrónica. Granma- Ciencia, *Libro Voces de la República II, La Historia en la Palabra II*. Es profesora adjunta de la Universidad de Granma. Miembro de la UNIHC, Sociedad Cultural José Martí y de la Comisión de Historia del PPC.

Desde la década del 70 del pasado siglo constituye un interés particular de la historiografía cubana, el estudio de las diferentes regiones del país, considerando la necesidad de dar una visión amplia y diferente de lo ocurrido en las mismas. Entonces sólo se reflejaba el fenómeno con un enfoque generalizador, fundamentalmente con una mirada occidentalista sin tener presente que no todas las regiones recibieron el mismo impacto de los hechos y procesos transcurridos en la sociedad.

Por tal razón, comunicadores de las ciencias sociales han asumido el reto de hacer una historia más específica que refleje la realidad de modo convincente teniendo en cuenta el espacio en que se desarrollaron los diversos sucesos.

Bohemia surgió en el año 1908 como una sección independiente al sistema de dominación neocolonial imperante, sin embargo siempre tuvo en cuenta el marco histórico en el cual se desarrolló, reflejando profundamente la realidad cubana.

Durante los años 1910-1926, considerados los primeros en consolidar su existencia, fue una revista artístico-literaria. "Reproducía grabados en colores de pintores y dibujantes de la época [...] al mismo tiempo publicaba cuentos, poesías, artículos de crítica literaria y otros trabajos sobre cine, música y artes plásticas".^{1*} Bajo la dirección de su propietario Ángel Quevedo.

En el año 1915 se convirtió en una "revista de ilustración mundial que amplió sus páginas en tamaño y cantidad"² cumpliéndose el sueño de sus editores, quienes expresaban: "Será, si, nuestra publicación, una enciclopedia imprescindible en toda casa en la que sus habitantes se precien de cultos y amantes del saber".³

A partir del año 1927, Miguel Ángel, hijo del propietario, se desempeñó como editor de la revista respetando su formato inicial. Favoreció la extensión de su contenido y artículos

* Todas las llamadas con numeración arábica están al final de la conferencia (N. del E.)

“hasta llegar a cubrir todas las noticias, las actualidades y prácticamente todo lo relacionado con Cuba y el mundo en general”.⁴ El gobierno republicano en varias oportunidades hizo evidentes censuras a la expresión patriótica que ya manifestaban sus reportajes, asumiendo el sentimiento popular.

El carácter revolucionario de la revista se consolidó a partir del 1º de Enero de 1959, constituyendo la voz impresa más viva del quehacer republicano. Es la revista de alcance nacional que continúa plasmando en sus páginas el acontecer de la nación que la vio nacer y que durante más de 95 años ha nutrido de esperanzas su devenir actual.

Bohemia ha patentizado el sueño de sus creadores, por lo que continúa siendo un reto llegar a la casa de sus admiradores ofreciendo los hechos más trascendentales que desde el punto de vista económico, político y social ocurren en cada provincia del país, además dedica espacio importante a los sucesos históricos. Merece reflexión el tratamiento dado a los mismos en Bayamo, escenario ardiente de las contiendas independentistas.

En el cumpleaños noventa se promovió un concurso “para indagar quiénes en Cuba poseían la más completa y mejor conservada colección de esta revista”.⁵

Al respecto, se publicó:

Nuestro primer destino Bayamo. Allá vive Lidia Esther Fonseca Ramírez, quien durante 40 años estuvo casada con el periodista Roberto A. Paneque. Fue este hombre de letras quien inicia la colección de *Bohemia* que al momento de nuestra visita contaba con 1954 ejemplares.⁶

De un primer intento *Bohemia* se humanizó en la ciudad del incendio, fue acogida por sus habitantes como si sus raíces brotaran de la devastación que produjo el patriotismo de su gente. Ha sido la justeza y amplitud con la que sus páginas han servido como muestra de gratitud a una región histórica.

En la búsqueda que facilitó estas líneas se hace sorprendente cómo desde la década del 60 a la actualidad han sido publicados más de veinte artículos relacionados con la historia de la provincia teniendo Bayamo su incidencia, los cuales fueron publicados con los siguientes títulos:

- Un viaje a lo largo de Cuba. 7-8-1949
- La vertical actitud del párroco de Bayamo. 11-6-1961
- Informes sobre la situación del Ejército Libertador. 25-4-1969
- Los cohetes que terminaron en la casa de Mario. 20-7-1973
- Bayamo Monumento Nacional. 27-8-1976
- La futura provincia Granma. 26-11-1976
- De Bayamo, Cuna de nuestro Himno. 9-4-1982
- El 26 no termina. Los logros de la provincia Granma. 2-7-1982
- Misión: Sierra Maestra. 3-1-1985
- La vuelta a Granma en 60 horas. 31-5-1985
- La invasión: epopeya de gigantes. 26-8-1988
- Campaña de los llanos Orientales. 31-3-1989
- De entonces acá bayameses. 3-1-1997
- Bayamo un fuego que no se apaga. 9-10-1998
- Asunción de la nación cubana. 1998
- Himno de Bayamo. Himno Nacional de Cuba. 3-11-2000
- Granma. Hacer de la noche al día. 29-5-2001
- La primera ciudad mambisa. 17-10-2003
- La tragedia del Hombre de Mármol. 20-2-2004

En el aniversario 130 de los acontecimientos del 20 de Octubre, apareció el artículo, “Asunción de la nación cubana”, por Elena Álvarez.

Entre el 18 y el 20 de octubre se combatió por la Toma de la ciudad, que sucumbió al heroísmo de los combatientes cubanos, a pesar de ser una plaza fuerte española. En plena lucha Perucho Figueredo creó la marcha *La Bayamesa* hoy Himno Nacional.⁷

Este tema fue tratado también en la publicación del mes de noviembre del año 2000 con la redacción siguiente:

“Un canto de guerra” denomina Perucho Figueredo a aquel himno de combate que le habían pedido componer como nuestra “Marsellesa” y que el 20 de octubre de 1868 se hizo voz en medio de los clamores y gritos de las más gloriosas páginas de nuestra historia. Sobre su montura, la letra que ya llevaba en la memoria fue escrita y arrebatadas al autor las dos primeras estrofas por la multitud delirante que la entonó emocionada.⁸

Como poesía fue tratado por Viñas Alfonso el presente de una ciudad que muestra las secuelas de una heroica quema, mediante el título, “Bayamo un fuego que no se apaga”.

La ciudad de Bayamo está ardiendo y por sus vetustas calles cabalga —estrepitoso— un fuego que no consume, sino que crea, como también crearon las llamas fundacionales del 12 de enero de 1869. Aquel memorable día, los bayameses —imposibilitados de sostener la plaza liberada— y en decisión patriótica, sublime y viril, prefirieron entregar hogares y bienes al fuego redentor antes que permitir la ocupación ignominiosa capaz de deshonar y mancillar a la vez.⁹

El periodista Martín Corona Jerez en un desborde de cubanía escribió:

“Luz, Calor y pantalones largos”. Los líderes del histórico momento, Céspedes en primer término, resultan los grandes forjadores de las tradiciones combativas de su pueblo: unidad, amor a la patria y al progreso, convicción de que las armas deben ser arrebatadas al enemigo y apego inmovible a la ética de los principios.¹⁰

Al cumplirse los 135 años de los acontecimientos del 10 de Octubre, el Historiador de la Ciudad, Ludín Fonseca García presentó el artículo “Bayamo 1868. La primera ciudad mambisa”, donde escribió:

La toma de Bayamo le proporcionó a la naciente Revolución, más que recursos logísticos —se obtuvieron 500 carabinas Miniet, 300 terceronas de Caballerías, 100 caballos, diez mil tiros utilizables, así como otras armas— un prestigio favorable entre sus seguidores y un necesario reconocimiento de sus enemigos. Después de este hecho la Revolución se expandió.

Los alzamientos llegaron hasta la región central de la Isla. España tuvo que aceptar la fuerza y la pujanza de la Revolución y dedicar lo mejor de su ejército a combatirla.

Céspedes, en carta a su esposa Ana de Quesada, fechada el 18 de octubre, le escribía: “Te hago ésta, como verás por la fecha, en el glorioso aniversario de la toma de Bayamo. ¡Ay! En tres años no se ha hecho mas nada parecido”.¹¹

Con una visión profundamente histórica y ofreciendo detalles novedosos se manifestó el significado de los sucesos ocurridos a partir del 10 de Octubre del año 1868. Ludín Fonseca, impregnó a la verdad expuesta, el espíritu patriótico y el reconocimiento al valor y a la intransigencia de un hecho único convocado por la generosidad de hombres que tuvieron su cuna en el esplendor de una ciudad colonizada, convirtiéndola en el escenario fundamental de las guerras independentistas, y en la primera Libre de Cuba.

Las revistas cubanas desde las diferentes aristas han reflejado el quehacer de la nación, pero le corresponde a *Bohemia* el mérito histórico de haber llegado a las puertas republicanas con la expresión revolucionaria y el coraje de su pueblo. Con la responsabilidad entrañable que la caracteriza, fue recibida una vez más en “la primera ciudad mambisa” para concebir de un hecho incondicional una visión excepcional.

Los autores de los artículos relacionados han hecho evidente la existencia de una ciudad heroica; durante seis décadas de manera consecutiva la revista *Bohemia* ha permanecido fiel a la inspiración independentista del 10 de Octubre de 1868 y así lo demuestra, además, Mercedes Alonso Romero en la publicación "La tragedia del Hombre de Mármol".

[...] lo que sí puedo asegurar es que ruego a Dios me dé valor suficiente para morir con la dignidad, como debe morir un cubano, aunque creo que he caso no llegará, porque mi revolver tiene seis tiros, cinco para los españoles y uno para mí. Muerto podrán cogerme, pero prisionero, ¡nunca!.¹²

En uno de los párrafos la periodista reconoce que "gracias a la doctora Pichardo y a su esposo [...] Carlos Manuel de Céspedes tuvo su primer busto en el Instituto de la Víbora, en la capital, producto de los esfuerzos de estos dos profesores y el dinero recaudado entre todos sus alumnos".¹³

El trabajo presenta un análisis minucioso de los criterios acerca de la muerte del Padre de la Patria en San Lorenzo, considerando los vertidos por la doctora Pichardo, donde plantea la situación desventajosa en la que se encontraba Céspedes, los momentos finales de su existencia física, respecto a los soldados españoles.

Céspedes corría con dificultad. A su edad y casi ciego tenía todas las de perder en aquella carrera. Sus perseguidores ganaban terreno; ya cerca del abismo se volvió y disparó, prosiguió la huida, se volvió de nuevo, ya al borde de la cima, para dispararle al enemigo que tenía más cerca, al sargento Felipe González Ferrer. Disparó por segunda vez, pero el sargento también, y a boca de jarro.

Herido de muerte, el mártir cae al barranco en el que buscaba su salvación, como un sol de fuego que se hunde en el abismo, según frase de un orador cubano.¹⁴

Bohemia, en el quehacer historiográfico cubano, ha demostrado potencialidades insuperables, llenó el vacío espiritual de la Cuba republicana, llegó inquieta a la revolucionaria y mantiene fresca y sabiduría en la constante búsqueda de satisfacción. Nuestras raíces están presentes en ella, porque la revista cubana *Bohemia* es también resultado del escenario bayamés.

CITAS Y NOTAS

- 1 Guije.com. Revistas de la Cuba de Ayer, Revista electrónica.
- 2 Ídem.
- 3 Ídem.
- 4 Ídem.
- 5 ALFONSO, VIÑAS: "Concurso de *Bohemia*", 26-3-1998.
- 6 Ídem.
- 7 ELENA ALVAREZ: "Asunción de la nación cubana", *Bohemia*, 1998.
- 8 "Himno de Bayamo. Himno Nacional de Cuba", *Bohemia* 3-11-2000.
- 9 ALONSO, VIÑAS: "Bayamo un fuego que no se apaga", *Bohemia*. 9-10-1998.
- 10 CORONA, MARTÍN: "Luz, calor y pantalones largos", *Bohemia*, 1999.
- 11 LUDÍN FONSECA GARCÍA: "La primera ciudad mambisa", *Bohemia*, 17-10-2004.
- 12 MERCEDES ALLONSO: "La tragedia del Hombre de Mármol", *Bohemia*, 20-2-2004.
- 13 ídem.
- 14 Ídem.

**EL *BOLETÍN DE LA FRATERNIDAD*
*BAYAMESA***

LIC. DAMIANA N. PÉREZ FIGUEROA

Damiana Nlurka Pérez Figueredo (Bayamo, 1975). Graduada en licenciatura en Marxismo-Leninismo e Historia en el Instituto Superior Pedagógico "Blas Roca Calderío" 1997, ha publicado trabajos en Revista electrónica CIGET. Miembro de la UNHIC.

En la lucha por la independencia de Cuba los patriotas, además de hacer suya la causa, y en su afán de divulgar los desmanes ocasionados por la metrópolis colonial, se dieron la tarea de crear algunas publicaciones periódicas. *La Fraternidad* fue precisamente el nombre del diario publicado por Juan Gualberto Gómez, que en aras de amparar su raza negra se convierte en un órgano político que defiende el derecho de todos los cubanos a la independencia.

Las logias durante la Colonia y la República fueron utilizadas como instituciones de carácter conspirativo, acogiendo en su seno a hombres que se destacaron en la lucha por los ideales: Céspedes, Aguilera, Perucho Figueredo y otros.

La Fraternidad cobra vida una vez más en el pueblo de Bayamo al fundarse el *Boletín de la Fraternidad Bayamesa* editado por la Logia Patria # 17, constituyó la expresión de la acción de todas las logias de este pueblo en torno al logro de la hermandad de los bayameses, donde tuvieron continuidad las ideas de todos aquellos hombres.

Fue publicado mensualmente. En cada una de sus ediciones la portada fue dedicada a destacadas personalidades de la historia de Bayamo y el país o determinados acontecimientos que, también relacionados con la región, coincidieran con el mes de edición en cada uno de los números. Secciones: artísticas, literarias, científicas, benéficas y visitas interlogias mostraban el accionar de las logias bayamesas destacando siempre la importancia y el beneficio de la fraternidad no solo entre los hermanos, sino también entre todos los bayameses.

En el mes de marzo de 1973 en la edición # 15 la portada muestra la simbología que representa a los Veteranos MASONES Bayameses como ejemplo de la fraternidad cubana, por su trayectoria en el camino a seguir, con justicia y honor. En sus acápites se refiere a temas como la unidad entre todos los hermanos en entorno al trabajo y armonía, la amistad, el

optimismo al enfrentar las dificultades y en un texto titulado "A mi hija" hace referencia a que es la virtud al plantear que:

[...] la Virtud, hija mía, es la obligación, viva y presente en la conciencia que nos inclina al cumplimiento del deber.[...] finalmente la Virtud es como un aroma eterno unido al honor, es el patriotismo del alma, el depósito sagrado que Dios nos confía al nacer y que debemos devolverlo intacto al morir [...].²

Con motivo del fin del año el boletín resalta mucho la esperanza en Dios y aborda temas que giran en torno al advenimiento de Jesús al mundo, "El Único Hijo de Dios", seguidamente aparecen otros acápites: "Día de dar gracias a Dios" y "Actividades Navideñas" que, entre otras cosas, recogen el papel que juega cada institución en función de este último mes en lo que ellos llaman calendario fraternal.

Para el año 1975 *El Boletín de la Fraternidad* asume la tarea de resaltar en la mayoría de sus números hechos importantes como el nacimiento de José Martí, por eso en el mes de enero la portada refleja una de las etapas más duras de su vida, es precisamente el presidio político además de aparecer en este número la imagen del Apóstol en la portada, aparecen los siguientes versos del propio Martí:

Era el 5 de abril de 1870
Meses hacía que había yo
Cumplido diez y siete años...
Presidio, Dios: ideas para
Mi tan cercanas como el
Inmenso sufrimiento y
El eterno bien. Sufrir es
Morir para la torpe vida
Por nosotros creada, y nacer

* Todas las llamadas con numeración arábiga están al final de la conferencia (N. del E.)

Para la vida de lo bueno,
La única vida verdadera [...].²

El editorial del No.1 (25) reconoce en el Apóstol cualidades que son ejemplo para todos los cubanos, también demuestra cómo los hombres pequeños y famélicos de espíritus son capaces de ver los defectos, para tratar de ridiculizar y hacer uso de la sátira, pero nunca para valorizar los ideales sublimes que brotan de las fibras más puras y delicadas del alma. Concluye esta primera parte haciendo un llamado a todos los hermanos de las diferentes instituciones ya sean Masones, Caballeros de la Luz y Odd-Fellows a tomar este ejemplo para practicar una verdadera hermandad.

En otras ediciones hace alusión a la celebración del 105 aniversario del incendio de Bayamo del 12 de Enero de 1869; la caída de Carlos Manuel de Céspedes y su accionar patriótico. En julio de 1974 el boletín hace especial reconocimiento a las instituciones masónicas por sus trayectorias históricas en aras de reformar y afianzar la hermandad y la fraternidad; en uno de sus acápites recoge el tercer encuentro fraternal, desarrollado por los hermanos de la institución Sacerdotisas del Hogar, teniendo como temas centrales el amor, la confianza, el orden y la adoración.

Conmemoraciones como el aniversario del 10 de Octubre fecha en la que inició la guerra de independencia y su significación para el pueblo bayamés, la historia de la Ceiba de Bayamo como unos de los elementos ornamentales más antiguos que formó parte del escenario de la guerra y en cuyas fibras fueron incrustadas muchas balas de fusilamientos como asegura el historiador de Bayamo, Enrique Orlando La Calle: la Ceiba era "el símbolo de Bayamo" ya que estaba ligada a su historia: los festejos del Santísimo San Salvador, una de las tradiciones más bellas y antiguas de la ciudad bayamesa y nombre que fuera escogido para llamar la villa el 5 de noviembre de 1513, eran celebrados año tras año por las diferentes instituciones mediante conversatorios, eventos interlogias, y actos solemnes.

En otras secciones aparecieron mensajes de condolencia a hermanos de distintas instituciones, familiares que fallecieron, se mantuvieron permanentes en todas las ediciones, así como la sección de pensamientos que recogía frases de Martí encerrando en cada una de ellas valores patrióticos, morales y humanos.

Mientras hay un bien que hacer, un derecho que defender, un libro sano y fuerte que leer, un rincón del monte, una mujer buena, un verdadero amigo, tendrá vigor el corazón sensible para amar, leer lo bello y ordenado de la vida, odiosa por la brutal maldad con que suelen afearla la venganza y la codicia.³

Cuando nací, la naturaleza me dijo: ¡Ama! Y mi corazón dijo: ¡Agradece! Y desde entonces yo como el bueno y el malo, hago religión de la lealtad y abrazo a cuantos me hacen bien.⁴

No hay dudas que su pensamiento constituía un ejemplo para todas las instituciones fraternales de Bayamo.

El boletín de la fraternidad a pesar de haber continuado una tarea justa, amplía su espectro y no sólo se limita criticar las diferencias sociales, sino que aborda temas históricos, humanos y éticos; no solamente entre los hermanos fraternales sino entre todos los bayameses.

CITAS Y NOTAS

- 1 *Boletín de la Fraternidad Bayamesa*: a.3 (1), enero, Editado en Logia Patria No.17, Bayamo, 1974.
- 2 *Ibíd.* (3), marzo, 1973.
- 3 *Ibíd.* (11), noviembre, 1973.
- 4 *Ibíd.* (7), julio, 1973.

**LA HISTORIA VISTA POR EL
CLUB ROTARIO**

LIC. ISABEL SEARA RICARDO

Isabel Seara Ricardo (Gibara, 1971) Licenciada en Marxismo-Leninismo e Historia en ISPH "José de La Luz y Caballero". Es autora del libro *Los comercios en Bayamo 1899-1929*, publicado por Ediciones Bayamo. Investigadora de la Casa de la Nacionalidad Cubana. Pertenece a la UNHIC y a la Sociedad Cultural José Martí.

Los comienzos de la revista del club Rotary Internacional datan de 1911. En 1912 la revista pasó a llamarse oficialmente *The Rotarian*. La Junta Directiva de Rotary autorizó en 1933 al Comité de Revistas a iniciar la publicación en español, con el nombre de *Revista Rotaria*, el primer número vio la luz en La Habana, en 1916.

Revista Rotaria no se limita a publicar noticias sobre Rotary, sino que ofrece artículos de interés para los rotarios de todas las latitudes. Los hijos e hijas así como las esposas de los rotarios.^{2*}

Bayamo Rotario fue el nombre dado al boletín fundado el 4 de octubre de 1931 en esta ciudad donde, estructurado en una serie de secciones, recoge todas las noticias, celebraciones, actos, conferencias, discursos aportados por los rotarios de diferentes partes del país y en mayor medida de la ciudad de Bayamo; su salida se hacía con una frecuencia mensual y cuando ocurría un evento notable se publicaban números especiales.²

Aunque el tratamiento a la Historia no fue una sección fija de la revista, en ella aparecen artículos interesantes, evidenciándose que estos trabajos no fueron elaborados para publicar, sino que eran tomados los más relevantes de las diferentes secciones del club, por ello se daba el caso de que en un número podían salir dos o más artículos de corte histórico y en otros no aparecer ninguno.

En la revista publicada en mayo de 1951 aparece un artículo tomado de un trabajo leído por la Dr. Digna Callejas Guerra en una de las secciones del club, nombrado Identificación de dos pueblos, el tema gira en torno a la figura de José Joaquín Palma y se hace un llamado a cumplir su deseo de tener su tumba junto al río Bayamo, porque para este tiempo sus restos se encontraban en Guatemala; y seguidamente aparecen estos maravillosos versos:

* Todas las llamadas con numeración arábica están al final de la conferencia (N. del E.)

¡Salve, oh Cuba, la opulenta!
 Tú, mi pasión más querida
 y más alta:
 Deja que mi alma sedienta
 beba en tu seno la vida
 que me falta.

Mas ya que cercana zumba
 la voz de la muerte helada
 te reclamo,
 solo un sauce y una tumba
 cabe la orilla sagrada del Bayamo.³

La autora invita a los bayameses a conocer aquel hombre, al emigrado que fuera comisionado de Cespedes en momentos de aguda crisis revolucionaria para que viajara por tierras de América en busca de apoyo moral y económico para la causa libertadora, el que no vaciló en incendiar su propio hogar en 1869, al nombrado Regidor de Bayamo libre, en 1868, defensor radical de la abolición de la esclavitud, al que presentó a nuestro Jose Martí en la República de Guatemala del que fue entrañable amigo, al que a pesar de su magnífica posición social no se olvidó por un instante de sus compañeros de lucha emigrados después del Zanjón, al hombre que fue discutido por Honduras y Guatemala esta última como su patria adoptiva, convirtiéndose en autor de su himno. Este gran hijo bendecido y añorado por tierras hermanas y olvidado por su Bayamo, al que tanto amó y añoró debe que penetrar en el corazón del bayamés, no podemos conformarnos con tener una placa en la calle Cisneros, donde nació, sino a cumplir el justo reclamo de los versos del poeta.

Generalizado el patriotismo en los bayameses, y cómo éste pasa de generación en generación ayudado por las historias contadas por nuestros progenitores, continúa la autora: "Aprendí de niña de labios de mi madre, bayamesa de sepa

mambisa que me hablaba siempre con fervor patriótico de esta tierra heroica y de sus nobles hijos [...]"⁴.

En el mes de octubre de 1950 fue publicado un trabajo por un periodista nombrado Ruben Castillo Ramos, que lleva como título: "Diez años de lucha terrible en la manigua pusieron de pie al cubano para no caer más de rodillas."⁵ Aquí el autor engrandece tres de las principales figuras que participaron en la gesta del 10 de Octubre, Carlos Manuel de Céspedes, "el iluminado de La Demajagua",⁶ Francisco Vicente Aguilera, "el que abandonó todas sus riquezas y murió en la miseria por tal de vivir un día en libertad",⁷ y Perucho Figueredo, "el que incendió los pechos viriles con su Himno".⁸ Teme por el peligro de que sus ejemplos no fueran vistos por todos a la hora de construir la República, más adelante expresa, por el honor de ellos es que el bayamés no puede permitir que la "República caiga en un abismo sin fondo de la perdición".⁹ El autor de este artículo observa alarmado cómo la sociedad neocolonial bayamesa no es la soñada por estos grandes próceres, reflejándose todo tipo de rejugos políticos, económicos y sociales de una minoría sobre el patriótico pueblo Bayamés y hace un llamado para que estos hombres utilicen correctamente el ejemplo que les legaron estos extraordinarios héroes, porque desde sus legendarias "tumbas dispersas por todos los senderos de la Patria nos están señalando la ruta sagrada de dignidad y deber".¹⁰ Bayamo más que ningún otro lugar del país tiene una deuda extraordinaria con la generación del 68 y 95. Nunca va a ser demasiado por mucho que hagamos por la patria.

Los artículos que aparecen en la revista no se limitan a nuestra historia nacional sino que en ella ven la luz trabajos en defensa de nuestra identidad americana. Un ejemplo de ello es el titulado "América quiere que las nuevas generaciones sobre la tierra escuchen las voces de la paz",¹¹ en él se hace un análisis muy bien logrado de la América desde su descubrimiento hasta la existencia de sus 21 repúblicas, menciona la llegada

del europeo con su "sed en el cuerpo o en el alma, los que necesitaban casas de oro para saciar su ansia de lujo o conciencias religiosas vírgenes donde sembrar o inculcar sus ideas religiosas".¹² Hace alusión a las razas aborígenes y cómo estas fueron vencidas y mezcladas por la sangre blanca del viejo continente, además de la sangre esclava traída del África que da lugar al surgimiento de los pueblos nuevos, de cómo "vino luego la era de los poderosos imperios coloniales y la existencia colonial americana transcurre por los siglos conmovida por las demás faenas de las minas, el trabajo agotador de los campos, a veces disturbios, tranquilidad".¹³ Observen cómo el autor logra realizar una panorámica clara y directa de todo el proceso ocurrido en América utilizando frases elocuentes y muy bien situadas para transmitir lo que quiere, crítica al régimen colonial y ve en la República, la democracia, la soberanía, el pueblo como centro y dueño. Ve la América en estos momentos (1950) como "un lazo común que corre por todas las latitudes".¹⁴

En una de las secciones de este mismo número llamada "Algo de Todo", aparece escrito: "La fecha del 10 de Octubre transcurrió en Bayamo con la frialdad oficial con que pasan todas las fechas de la patria. Durante la noche no hubo ningún motivo que nos hiciera creer que estábamos en la ciudad monumento".¹⁵ Como se puede apreciar, aquí no se le ha dado un tratamiento a la Historia desde el punto de vista del análisis de un hecho determinado, ni se ha enmarcado una figura en sí, se expone la necesidad que existe para el bayamés de que su historia no se duerma, de que se veneren nuestros héroes y mártires, que se recuerden nuestras fechas gloriosas que no han sido pocas. Después de leer estas líneas cabría preguntarse ¿qué está pasando con el bayamés? ¿dónde está ese Bayamo rebelde, atrevido e invencible? ¿serán sus propios hijos quienes lo pondrán en el olvido?

La quema de Bayamo es otro tema histórico tratado en la revista, el autor ofrece una valoración de lo que prefiere como norma para plasmar la Historia, y declara que se inclina

"por la biografía ya que estas suelen dar conceptos más exactos, mientras que la historia [...] analiza a esos hombres a través de los hechos, y estos a menudo resultan deformados [...] por el juicio del mismo historiador o crítico",¹⁶ trayendo desavenencias entre los cronistas e historiadores. Demuestra a través del tema del Incendio de Bayamo cómo a un mismo hecho se le dan puntos de vista diferentes y pone ejemplos, entre ellos el caso de Vidal Morales y Morales que en sus *Nociones de historia de Cuba* (1904), pág. 191, expone: "convencido Carlos Manuel de Céspedes de que no tenía recursos bastantes para oponerle resistencia en Bayamo, ordenó el 11 de enero el incendio de la ciudad [...]".¹⁷ Rafael Morales y González en la pág. 95 de la misma obra hace una crítica cuando plantea: "dijimos que Carlos Manuel de Céspedes había ordenado el incendio de Bayamo. El no estaba en Bayamo cuando aquel acto se llevó a cabo, estaba en Santa María, una hacienda de Fernando Figueredo Socarrás".¹⁸ Más adelante señala que frente a tanto heroísmo lo importante es ver cómo fueron los propios bayameses los que prendieron fuego a sus casa, no fueron las tropas invasoras ni enemigas, comparando lo extraordinario del hecho con acontecimientos relevantes de nuestra historia universal, Hernán Cortés, al quemar sus naves, el incendio de Moscú, La Numancia —la de Escipión El Africano, que prefirieron morir abrazados por las llamas antes de ser pasto de botín y saqueo.

En otro artículo publicado sobre el incendio de Bayamo, más que resaltar el valor, la significación del hecho, ofrece datos de cómo ocurrió, planteando que Céspedes se encontraba a la hora del incendio en "la Villa del Cobre —tomada por las fuerzas de Donato Marmol, Félix Figueredo y Luis Marcano".¹⁹ Después de haber analizado estos artículos sobre el incendio de Bayamo cabe preguntarse y seguro ustedes lo harán también ¿en realidad, dónde estaba Céspedes a la hora de iniciar el incendio? ¿fue una orden directa de su persona o una determinación de los revolucionarios?. Estas son las dudas que van quedando cuando el autor de un trabajo

determinado en muchos casos no es fiel a los documentos consultados, se deja llevar por sus puntos de vista o podemos decir simplemente que la Historia es una realidad que ocurre en un tiempo y espacio, pero es escrita por los hombres.

De manera general en la mayoría de los artículos de la revista *Bayamo Rotario* se hace un análisis de la sociedad bayamesa, con sus problemas, carencias, virtudes y logros, y se toma la Historia como instrumento para que las nuevas generaciones despierten y construyan una República basada en el ejemplo de los grandes luchadores y vean a su ciudad como lo que es, la Cuna de la Nacionalidad Cubana.

CITAS Y NOTAS

- ¹ Sa: *Bienvenidos a Rotary: La historia de Rotary su origen, desarrollo e independencia*, p25. Primera edición, Impresa en EE.UU, 1947.
- ² Revista *Bayamo Rotario*, p. 8. Enero 1950, Imprenta Bayamo.
- ³ *Ibidem*, mayo. 1951. p.4.
- ⁴ *Ibidem*, p. 3.
- ⁵ *Ibidem*, octubre. 1950. p.4.
- ⁶ *Ibidem*, p.4.
- ⁷ *Ibidem*, p 4.
- ⁸ *Ibidem*, p 4.
- ⁹ *Ibidem*, p 5.
- ¹⁰ *Ibidem*,p5.
- ¹¹ *Ibidem*, p 7.
- ¹² *Ibidem*, p7.
- ¹³ *Ibidem*, p 7.
- ¹⁴ *Ibidem*, p7.
- ¹⁵ *Ibidem*,p9.
- ¹⁶ *Ibidem*, marzo, 1951. p.7.
- ¹⁷ *Ibidem*, p. 7.
- ¹⁸ *Ibidem*,p. 7.
- ¹⁹ *Ibidem*, enero-febrero 1951. p. 6.

**PRESENCIA DE LA HISTORIA
LOCAL Y NACIONAL EN LA REVISTA
ORTO. (1937-1957)**

MSc. FRANCISCO RIVERÓN MORALES

Francisco Felino Riverón Morales, graduado en 1981 de Licenciado en Educación, Especialidad Historia en el Instituto Superior Pedagógico "Frank País García" de Santiago de Cuba y en 1998 Licenciado en Derecho en la Universidad de Granma, actualmente trabaja en la Facultad de Ciencias Médicas de Granma. Posee gran experiencia docente, por lo que ha impartido docencia de pre y post grado para en territorio en Asignaturas de Historia y de Filosofía. Ha participado en diferentes eventos territoriales, nacionales e internacionales y ha realizado diferentes investigaciones científicas, por las que ha podido realizar diversas publicaciones en revistas nacionales y de formato electrónico. En 1999 obtuvo en la Universidad de Oriente el Título de MSc. Estudios Cubanos y del Caribe, al defender la tesis "La historia Local y Nacional en la Revista Orto. 1937-1957".

En el largo y complejo proceso de formación de nuestra identidad nacional la Ciudad de Manzanillo ocupa un lugar de primer orden. Ha sido escenario de importantísimos acontecimientos que contribuyeron a añadir eslabones al proceso de gestación nacional, de aquí que se pueda afirmar que no es posible escribir la historia de la formación de la conciencia nacional obviando u olvidando su nombre.

En la etapa pseudorrepublicana la ciudad de Manzanillo gozó de cierto desarrollo cultural que, al compararla con otras regiones del interior del país, le conferían un *status* privilegiado, a tal punto, que algunos la consideraban como "una plaza cultural fuerte". Sin lugar a dudas un acontecimiento cultural fue la fundación de una publicación, que posteriormente devendría en símbolo de la ciudad: la revista *Orto*.

Sobre el origen de la revista *Orto*, Juan Jerez Villarreal, nacido en Bayamo en 1890, periodista, pero también dedicado a la Historia, ha expresado:

Pronto Sario!, bajo los auspicios de los inquietos muchachos manzanilleros, y después de una conferencia de José Manuel Poveda, dictada en el Teatro Principal, que levantó el ardimiento de aquella valiosa mocedad, publicó la Revista Orto, de la que fui el Bautista [...].-

De modo que el discurso de José Manuel Poveda (1888-1926) fue fuente de inspiración en la fundación de la revista. El nombre, como es apreciable, fue sugerido por Juan Jerez Villarreal, a manera de símbolo, es decir, como astro en el cielo de las inquietudes literarias de Manzanillo y de Oriente, en un momento inicial.

Su primera salida vio la luz el 7 de enero de 1912. A modo de proemio, en este número, se hace una explicación del por qué del nombre, al propio tiempo que se definen los objetivos esenciales que la animan. En este orden de cosas se expresa:

Cuando asciende por el horizonte un astro llaman los hombres Orto a aquel espectáculo deslumbrante y bellissimo. Nosotros llamamos Orto a esta revista que tenemos el honor de presentar al público [...], en nuestro mundo local Orto significa la aparición de un nuevo esfuerzo realizado por varios jóvenes, que amantes del prestigio de la ciudad que fue su cuna [...] no han podido permanecer indiferentes y remisos ante la absoluta carencia de una revista literaria en este pueblo [...] Aquí está, pues, nuestra revista literaria. No será ella un conglomerado de páginas concentradoras de ridículos desahogos amorosos, ni vaciedades y futilidades soporíficas [...].²

Del análisis de estas palabras se puede arribar a las siguientes consideraciones teóricas:

- La revista significó como una especie de luz que iluminó a través de sus páginas la cultura manzanillera, al propio tiempo que llenó el vacío de la inexistencia de una revista literaria para la ciudad.
- Sin ser su propósito inicial, la revista desbordó las expectativas de aquel grupo de jóvenes, por cuanto no fue privativa de la ciudad; sino que alcanzó ribetes nacionales e internacionales. En sus páginas se pueden encontrar escritos de afamados intelectuales cubanos y latinoamericanos.
- Más que una revista literaria, como se autodefine, fue una verdadera institución promotora y difusora de la cultura cubana y latinoamericana. Se pueden leer en sus páginas comentarios de libros y publicaciones con el objetivo de informar a los lectores sobre la circulación de nuevos libros; así como para incentivar su lectura. Esta sección fija de la revista recibió diferentes nombres, aunque con el mismo propósito, como fueron: Bibliografía, Meseta de Libros, Revista de Revistas y Letras extranjeras. Se encuentran diversos escritos acerca de la ciencia, industria, comercio,

agricultura; así como pueden apreciarse diversas manifestaciones del arte, como es el caso de la publicación en el último número que daba fin a la revista, correspondiente a diciembre de 1957, de una exposición de los mejores cuadros del pintor Carlos Enríquez (1900-1957) como una forma de cultivar en los lectores el gusto por lo bello.

En el editorial de la revista correspondiente a enero de 1954 se expresa: “[...] No ha sido la nuestra una simple labor literaria. Realizando en nuestra revista Orto una labor literaria, una labor intelectual siempre estuvimos por encima de ella [...]”.³

Ciertamente, el examen de la revista en su integridad nos lleva a afirmar que sus páginas no fueron exclusivamente para la divulgación literaria, pues en ella podemos apreciar contenidos relativos a Pedagogía, Filosofía, Ética, Ateísmo, Artes Plásticas, Pintura e Historia entre las más destacadas.

Con relación a la Historia hemos significado que, de hecho, se convirtió en una difusora permanente de la historia local y nacional. La presencia en la revista de hechos históricos con este carácter nos permite afirmar que, en medio de una sociedad que se encontraba dividida y donde muchos estaban escépticos por no haberse cumplido el ideal por el que tanto se había luchado, los propósitos que perseguían los artículos eran:

- divulgar la historia de Cuba,
- revivir el espíritu de patriotismo en el pueblo,
- propiciar el reencuentro con nuestras raíces, y, sobre todo, la difusión de las ideas de nuestros próceres y, de manera particular acentuada, en las de José Martí.

Estos artículos no se caracterizan por ofrecer una visión pesimista sobre los destinos de Cuba, todo lo contrario, en ellos se percibe la esperanza, existe una visión futurista, tal y como se expresa en la revista:

[...] sería antimartiano pronunciar la palabra fracaso. Lo que está por hacer se hará [...] Tenemos hijos no

envilecidos, sin erosión de vicios, que apuntan al futuro, que cantan glorias del abuelo mambí y estimulan al padre [...].⁴

Ahora bien, las temáticas históricas tratadas tienen su especificidad:

- No todos los autores que escribieron estos tipos de artículos tuvieron una formación profesional en esta rama del saber. Entre ellos podemos encontrar historiadores, participantes directos de los hechos acaecidos, periodistas y literatos esencialmente.
- El rastreo en la revista arrojó que los hechos históricos abordados no se refieren al siglo XV, cuando se produce el encuentro de las dos culturas. Tampoco hay ninguna referencia a temas correspondiente a los siglos XVI, XVII y XVIII. Abarcan, fundamentalmente, la historia pasada más próxima a ellos, al concentrarse en los temas de la lucha por la independencia y tuvieron la virtud de agrupar conciencias alrededor de la reivindicación de los valores nacionales y la independencia, en particular por medio de la vida y obra de José Martí y otros próceres de la independencia.
- En las revistas consultadas no existe casi alusión en forma de crónicas, artículos periodísticos o simplemente mención a sucesos que hoy son trascendentales en nuestra historia, algunos de los cuales decidieron el destino de nuestro país. Es bueno aclarar que estos sucesos por ser contemporáneos a ellos no eran historia todavía, por lo que no es posible que fueran interpretados como hechos históricos, aunque sí está presente una referencia a los principales males que padecía la República.

Según el criterio de sus fundadores el objetivo que los animaba era la difusión cultural, alejado de lo que ellos consideraban como asuntos políticos. Este elemento queda patentizado, cuando en sus páginas se apuntaba:

[...] Nuestra revista no pertenece a ningún partido político, ni responde, por tanto, a ningún otro interés que no sea el interés de todos los cubanos. El único ideario que tenemos y por el cual ha vivido Orto y del cual por nada y por nadie, habrá de separarse mientras viva, es aquel por el cual vivió, soñó, peleó, y murió el Apóstol de nuestras libertades. No tenemos otro ideario. Ni otra bandera, que no sea aquella por la cual derramaron su sangre los libertadores y a la cual es doloroso y terrible tener que confesarlo, todavía no hemos sabido los cubanos honrar como ella se merece.⁵

A pesar de este criterio expresado por la dirección de la revista, la crítica que realizaron a los grandes males que padecía la república, tales como la corrupción, el entreguismo, la falta de derecho de la población, la dependencia al capital norteamericano y otros conducen a calificar lo contrario. Es decir, que si poseían una posición política, que a nuestro juicio fue progresista, que fue derivando hacia posiciones más radicales tal y como ocurre a inicios de los años 60 cuando ya no existía la revista como publicación pero sí el Grupo Literario de Manzanillo, el cual lanza una proclama de adhesión a la Revolución y a Fidel.

Con independencia de ser el tema de las guerras de independencia las que aparecen esencialmente en la revista los autores no pudieron dejar de reflejar en sus escritos los grandes males que padecía la república y de realizar la crítica correspondiente a los gobiernos que no habían cumplido el ideal de los próceres de la independencia.

Los artículos de carácter histórico referidos a la historia local y nacional que aparecen en los diferentes números de la revista han sido agrupados de acuerdo al siguiente orden temático:

1. Guerra de los Diez Años.

2. Guerra del 95.
3. Próceres de la Independencia.
4. La República Mediatizada en la revista *Orto*.

Guerra de los Diez Años

La gesta de independencia del pueblo de Cuba contra el yugo colonial español comenzó el 10 de Octubre de 1868 cuando Carlos Manuel de Céspedes en su ingenio Demajagua lanzó el Manifiesto de la Junta Revolucionaria de la Isla de Cuba, conocido también como Manifiesto del 10 de Octubre.

Después de diez años de duro batallar y por causas inherentes al campo independentista, más que por los esfuerzos de los españoles, la Revolución fracasó al no cumplirse con los objetivos que lo habían lanzado a la guerra.

La epopeya de la Guerra de los Diez Años se ve reflejada en las páginas de la revista *Orto*, en el periodo que se analiza, a través de cinco artículos:

- La Masonería: Crisol de la Revolución Liberadora Cubana, de Emilio Roig de Leuchsenring.
- El Episodio de La Demajagua. ¿Por qué decimos el Grito de Yara?, de Julio Girona.
- El Parlamento de Pío Rosado, de Juan María Ravelo.
- Antonio Maceo: Su presencia en Manzanillo y otros apuntes, de Modesto Tirado.
- La Protesta de Baraguá, de Leopoldo Horrego Estuch.

Dos de estos artículos se refieren a la historia local y los tres restantes a la historia nacional. poseen como característica esencial el propósito de divulgar hechos trascendentales de la historia patria, con el objetivo de rescatar tradiciones y valores como son el papel desempeñado por las logias masónicas en el proceso inicial de conspiración, así como esclarecer algo que está enraizado como un error histórico, al querer identificar el nombre de Yara con el inicio de la guerra del 68. Dos de estos artículos realzan el papel de Antonio Maceo en la guerra, uno en su intento de tomar a Manzanillo. Es de des-

tacar cómo el interés del autor está centrado en enriquecer la historia escrita sobre una ciudad, que lo ha reconocido por acuerdo de su ayuntamiento como Hijo Adoptivo y Predilecto, a través de la divulgación de algunas notas que hasta ese momento estaban inéditas. Justamente, en esto radica su valor, es decir, en su aporte y contribución a la historia local de Manzanillo. Por otro lado el artículo tiene valor pues nos permite conocer un episodio de la vida de Maceo en su vinculación con la historia local de la ciudad, aunque adolece de valoraciones.

Guerra del 95

Como resultado de su labor organizativa José Martí, en 1892, fundó el Partido Revolucionario Cubano, con el objetivo primordial de dirigir la lucha por la independencia de Cuba. Por tal razón el 29 de enero de 1895 cursó a Juan Gualberto Gómez la orden de alzamiento, que se origina el 24 de febrero en diversas localidades del país. Después de casi cuatro años de sacrificios, tampoco se pudo alcanzar la independencia. Esta vez sería, nuestro enemigo histórico, los EEUU quien con su intervención en la guerra, se encargaría de escamotear el triunfo.

En la revista está presente esta etapa de nuestras luchas a través de cuatro artículos:

- Los que conocimos a José Martí, de Modesto Tirado.
- Lo que sucedió en La Mejorana y en Dos Ríos, de Agustín Guerra de la Piedra.
- El General Antonio Maceo, de Manuel Ferrer Cuevas.
- El Cincuentenario de la Guerra Hispano Cubano Americana, de Modesto Tirado.

Estos artículos abordan hechos trascendentales de nuestra historia. Son mayoritarios los que tratan la historia local (tres de los cuatro). Como generalidad se puede afirmar que el método que se utiliza para exponer las ideas es el narrativo-descriptivo. Otras de las características es que fueron escritos por participantes directos de los hechos, lo cual

le confiere características de testimonio, por lo que aumenta su importancia. Tal es el caso de Modesto Tirado, donde narra un suceso personal, poco conocido y no recogido en la Historia y que tiene que ver con su encuentro con Martí en Estados Unidos, el autor lo narra de la siguiente forma:

En el mes de enero de 1892, después de haber dejado establecidas las bases del Partido Revolucionario Cubano, se celebró en Nueva York aquel acontecimiento con un modesto banquete. Y cual no sería mi asombro y mis apuros cuando Gonzalo de Quesada, sin haberlo consultado conmigo, anunció que me correspondía hacer uso de la palabra.

Dice Mañach en su obra que en aquel banquete alguien brindó por José Martí, el hombre bueno [...] Ese "alguien" —y lo digo sencillamente sin ningún alarde y en obsequio de la verdad histórica— fui yo, que en aquel entonces, y no pudiendo excusarme, dejé hablar al corazón y dije toda la devoción y toda la lealtad que debía al Delegado [...].⁶

Esta anécdota, contada por el autor, nos habla de su participación directa en los trabajos preparatorios para vertebrar a los revolucionarios en la constitución del Partido Revolucionario Cubano y lo cerca que estuvo del Apóstol.

Próceres de la independencia

La dirección de la revista *Orto* dedicó números especiales para conmemorar el centenario del natalicio de algunos de los próceres de la guerra de independencia; así tenemos que se dedicaron números a: Bartolomé Masó Márquez, Antonio Maceo Grajales, José Martí Pérez, Juan Gualberto Gómez.

Cabe preguntarnos ¿Qué objetivos se perseguían con la publicación de estos artículos? ¿Qué propósitos los animaban?

Las respuestas a estas interrogantes las ofrecen los distintos números de las revistas analizadas, los cuales nos permiten afirmar que los objetivos que se perseguían con estos números iniciales fueron:

- Dar a conocer al pueblo las hazañas realizadas por ellos, así como resaltar sus principales virtudes.
- Revelar que el ideal que los movió en sus acciones por la independencia estaba incumplido, que aún estaba por realizarse.
- Agrupar conciencias alrededor de la reivindicación de los valores nacionales y de la independencia.
- Divulgar sus pensamientos en la población, en particular en la juventud.
- Convertirlos en instrumento movilizador de las masas contra los males que padecía la república.
- Educar al pueblo en el respeto a sus héroes, en el amor a la patria.

La República Mediatizada en la revista

Como hemos afirmado la revista *Orto* no podía permanecer indiferente ante la situación que vivía la República en los 55 años de existencia. En este período vieron la luz toda una serie de artículos en los cuales se hacía un balance del tiempo transcurrido y se evidenciaban las principales características generales y comunes a los distintos gobiernos.

Se observa en los artículos una denuncia a los males existentes y, sobre todo, es algo común en ellos la certeza de que esa no era la república que soñó Martí, pues sus principales ideas y sueños, por los cuales ofrendó su vida, quedaban por realizar. Se busca en el pensamiento de Martí la vía esencial para el análisis y la reflexión a partir de lo cual se debía examinar la realidad imperante.

Así tenemos que en la revista se afirma:

[...] Así había quedado vigente el pensamiento político de José Martí, inconclusa la obra de viejos mambises, venerables legionarios de las doctrinas martianas. Esta afirmación no entraña, sin embargo, un juicio pesimista acerca de nuestra corta vida republicana; sino un requerimiento porque estamos aún en deuda con las proyecciones políticas del Apóstol.⁷

El Dr. Agustín Guerra de la Piedra en su artículo "¿Tenemos la república que soñó Martí?", afirma:

Desarticulado en lo económico, en lo político no vemos en el horizonte señales de mejoramiento. Lo triste, lo doloroso de todo esto es que en el cubano hay capacidad analítica para razonar por su destino que le corresponde, por su historia bellísima [...] sin que se decida a aglutinar sus fuerzas para de un vuelco integrar la república cuyas bases echó el auténtico Partido Revolucionario el día 10 de abril de 1892.⁸

En este artículo sí se hace una clara indicación a la dependencia de Cuba respecto a Estados Unidos. Para lograr esto, los norteamericanos establecieron, tras el fin del período de ocupación toda una serie de mecanismos de dominación desde el punto de vista económico, político y militar que le garantizaban en todo momento el control sobre Cuba.

En este orden de cosas en el artículo se expresa:

La Constitución de 1901 nos llegó mediatizada por la Enmienda Platt y el consabido tratado comercial de tipo permanente. La primera con derecho a establecer estaciones navales y carboneras, derecho de intervención, etc. La Isla de Pinos quedaba fuera de nuestra jurisdicción, mientras no se discutiera más adelante a quien debiera pertenecer [...].⁹

De esta forma Cuba, de colonia de España, se convertía en neocolonia de Estados Unidos. Los métodos de dominación se hacían más sutiles, porque a pesar de poseer gobierno propio, bandera e himno, la república implantada en 1902 era una farsa, era, como se ha afirmado, una pseudorrepública.

[...] Tenemos bandera, humeante aún por las mil batallas libradas, himno cuajado de notas enardecedoras y evocador de la epopeya heroica, pero estaba por lograrse el sustratum esencial para constituir una verdadera nación: economía propia, independencia y unidad étnica [...].¹⁰

Por esta razón se afirma en un editorial de la dirección de la revista *Orto*:

[...] La independencia, no ha traído consigo la libertad. Porque lo esencial de la libertad está en la conciencia de ello. El progreso histórico de los pueblos no se mide por los resortes mecánicos que cierta cantidad variable de sus miembros pueda utilizar para satisfacer sus necesidades fisiológicas; sino por la densidad espiritual que se traduzca en decoro moral, dignidad cívica y justicia en todos los órdenes de la vida humana. Y todo eso, salvo en muy variadas excepciones es lo que nos ha faltado.¹¹

Es decir, en la revista hay un reconocimiento tácito de que en Cuba no había libertad, pues esta sólo era formal.

En las páginas de la revista se destaca el aumento de la corrupción política, el robo de los fondos públicos, la malversación y el aumento del gangsterismo.

Lo que oscurece tanto el ambiente nacional de nuestros días es precisamente la actitud contraria a la de José Martí [...] los grupos se organizan para llevar a cabo una acción que llaman revolucionaria y que consiste en

asesinar a mansalva y ensangrentar al país. Los partidos se valen de todos los procedimientos demagógicos para servir a sus intereses de carácter electoral [...].¹²

Durante el desgobierno de Carlos Prío se agudizaron los males que sufría la república. En aquella época se cometieron horrendos crímenes contra líderes del movimiento obrero, en particular, se acentuó la persecución a los dirigentes comunistas, lo que constituía una flagrante violación de la Constitución. De esta forma, por ejemplo, fueron asaltados sus locales, prohibiendo sus medios de prensa y comunicación y encarcelados sus miembros sin previo aviso.

Con motivo de la detención en 1949, del poeta Manuel Navarro Luna, la revista *Orto*, publicó en sus páginas una airada protesta, en la cual se denuncia esta arbitrariedad, al mismo tiempo que hace un llamado para respetar los derechos ciudadanos.

Demostrando su desprecio por los más elementales cánones legales fue arbitrariamente detenido en nuestra ciudad Manuel Navarro Luna [...] *Orto* [...] quiere levantar su voz de protesta enérgica frente al hecho sintomático de que no sólo Navarro Luna; sino el más humilde ciudadano, pueda estar sujeto a las caprichosas decisiones de los que, quizás si parapetados en su ignorancia, se complacen en pisotear las leyes y desconocer el derecho.¹³

El entreguismo y la dependencia al capital norteamericano fue una práctica acentuada a lo largo de toda la República, el capital norteamericano había invadido las principales ramas económicas lo que contribuyó decididamente a nuestra deformación estructural y a la condición de país subdesarrollado monoprodutor y monoexportador. Esta característica aparece reflejada en la revista:

Nos acusa desde afuera la invasión de un pueblo que compra y manda para decirlo con letra de Martí [...] Por la guardarraya, típicamente antillana se nos va el azúcar y detrás en comparsa dramática la propiedad de la finca, de la mina, del ferrocarril, del avión.¹⁴

De igual modo el servilismo y la sumisión al gobierno de los Estados Unidos era algo común en los presidentes cubanos en el período republicano. Existen variados casos, ocurridos en nuestra historia, que evidencian la condición de amo de los Estados Unidos. Un caso muy sonado, por la ofensa que significó para el honor y la dignidad de los cubanos, ocurrió en el Parque Central el 11 de marzo de 1949: la profanación de la estatua de Martí por los marines yanquis.

La revista *Orto* fue una de las primeras publicaciones en denunciar esta ofensa:

[...] hecho abominable, demostrativo de que ignoran de que un monumento en donde quiera que esté es un verdadero símbolo de amor y libertad de un pueblo. *Orto* y el Grupo Literario de Manzanillo fueron los primeros en expresar su indignación, mas pecaríamos de cobardes sino ratificáramos que hubo una incalificable negligencia de parte del pueblo y de la policía de La Habana la noche del suceso. Porque a esa hora, y en el lugar que fue, por un "quítame esa paja" ha estado la policía en acción y los curiosos en acecho. El fotógrafo, más que retratar a los delincuentes, debió haber expuesto su vida para derribarlos. Los héroes hubiesen surgido al instante y ahora no lamentaríamos la espera de una sanción que es posible no llegue nunca.¹⁵

La sanción impuesta fue humillante para nuestro pueblo, expresión del desprecio que sentían por nosotros los

imperialistas: Richard Choingsy fue condenado a permanecer 15 días confinado en su buque.

Un momento importante en la revista es el carácter antimperialista que se observa en sus páginas. Se recurre a Martí y a Maceo para expresar ese sentimiento. Esto, por consiguiente, constituye un elemento que de alguna manera contribuyó a enraizar en nuestro pueblo el odio y la repulsa hacia el imperialismo norteamericano.

Aquellos hombres de Martí a Maceo [...] jamás desearon alianza ni auxilio del poderoso vecino, porque sabían que Cuba habría de pagar demasiado caro semejante ayuda [...]

Martí fue previsor, en grado sumo, sobre esta posibilidad. Lo consignó en carta que quedó trunca por la muerte, que dirigía a Manuel Mercado, desde los campos de Cuba libre [...] Maceo advirtió más de una vez lo peligroso que era para Cuba contraer deudas con el vecino poderoso [...].¹⁶

Al propio tiempo existe una posición nacionalista, de amor por la patria frente a la dependencia al capital norteamericano; en la década del 50, se refleja una posición antimperialista, de denuncia ante la actitud que asumieron los gobernantes de turno.

Uno de los pocos hechos históricos de carácter político ocurridos en la década del 50 en Cuba que está recogido en la revista es lo relacionado con la muerte de Eduardo René Chibás. En este caso, es una carta enviada al director de la revista *Bohemia*.

En la carta en cuestión no existe referencia de las circunstancias que llevaron a que Chibás se disparara un tiro el domingo 5 de agosto de 1951, ante los micrófonos de la C.M.Q., lo que le provocaría la muerte once días después. En ella se hace patente la posición de los miembros de la revista y del Grupo Literario de no pertenecer a ningún partido político.

No obstante a ello se expresa: "Como cubanos pues, por encima de todo, la muerte del Senador Chibás tiene, por fuerza, que obligarnos a una patriótica meditación [...]

¿Quién era Chibás? ¿Por qué se esforzaba y por qué peleaba? [...]."¹⁷

La respuesta a estas interrogantes formuladas los conduce a señalar algunos de los grandes males que azotaban a la república en aquel período. En este sentido en la carta se expresa: "[...] Por el adementamiento de las costumbres públicas. Por vivir una patria limpia, decente, y honrada [...]."¹⁸

Y más adelante continúa:

[...] No es la corrupción, la rapiña, la deshonestidad y el enriquecimiento fácil a costa del erario público lo que Cuba desea [...] las fuerzas morales de nuestra tierra están demostrando que desean otra cosa: que desean una patria honesta, limpia, progresista, donde todos los cubanos puedan vivir en convivencia entrañable de bien de virtudes y de honor. La demostración que ha dado el pueblo de Cuba ante la tumba de Chibás no tiene más que ese sentido [...].¹⁹

La Historia recoge que durante el período de los llamados gobiernos auténticos (1944-1952) llegaron a su clímax males arrastrados a lo largo de toda la república: la corrupción política administrativa, el gangsterismo, el robo, el asesinato de los principales líderes obreros y campesinos, la persecución a los comunistas y la llamada política de la Guerra Fría, lo cual hacía inviable el programa nacional reformista del Partido Auténtico. En medio de aquellas circunstancias emerge la figura de Chibás, líder de un movimiento cívico político. Su principal arma era la moral, el llamado al adementamiento de las costumbres públicas. Su medio de lucha la palabra ante la radio, su instrumento simbólico la escoba, su consigna: ¡Vergüenza contra dinero!

Pero esta forma de lucha dejaba intactas las bases de la explotación y el origen de todos los males. Era preciso, justamente, barrer con el dominio del bloque burgués latifundista sometido a los designios del imperialismo yanqui.

La misiva culmina haciendo una apreciación del futuro, de sus perspectivas y se ofrece una apreciación acertada de las fuerzas que existen en el pueblo. En este sentido se expresa:

[...] Con la muerte del Senador Chibás no se pierde [...] la última esperanza de Cuba. Semejante expresión de derrotismo, de pesimismo, de fracaso y de muerte no cabe, de ningún modo ni se debe emplear frente a la caída del líder ortodoxo [...] Porque esa demostración de energía representa, precisamente, todo lo contrario. Representa que todas las fuerzas morales de nuestra Patria están intactas, y que una gran esperanza, como en la Caja de Pandora se alza y resplandece en la conciencia de nuestro pueblo.²⁰

Esa "Caja de Pandora" a que hace referencia el artículo fue abierta por Batista el 10 de marzo de 1952, cuando, pisoteando la Constitución del 40, da su fatídico golpe. De esa caja no salieron demonios ni males como se narra en el cuento sino salió la esperanza de Cuba, las fuerzas morales de nuestro país: la Generación del Centenario que con su asalto al Cuartel Moncada iniciaba el cambio del destino de nuestro pueblo.

Desaparición de la revista. Sus causas y significación

La revista *Orto* circuló durante un período de cuarenta y cinco años, hasta diciembre de 1957. En medio de aquellas terribles condiciones, sobre todo desde el punto de vista económico, el haber mantenido esa empresa fue una obra titánica; pero sus fundadores estaban conscientes de ello y sus principios eran firmes.

En la Revista *Orto*, para cumplir el ideal martiano, hemos dejado no poca de nuestra sangre. Por eso, tal vez, no hemos cosechado ciertos triunfos. Aunque ciertos triunfos a la verdad, nunca lo hemos deseado [...] Nosotros hubiéramos podido arrastrar el penacho y de esa suerte obtener ciertos triunfos sobre todo en lo económico. Pero no, no. Cuando tengamos que ceder —no a la contrariedad ni al desaliento; sino a la muerte— vamos a poder decir, que también nosotros hemos podido mantener, bien alto y limpio nuestro penacho.²¹

Las causas que explican su ocaso y desaparición nos las han brindado el análisis de los documentos objeto de investigación:

- La edición de los diferentes números fue a expensas de sus propios recursos y de los favores de sus amigos. Esto significa que no existió, por parte del gobierno, ninguna ayuda oficial, todo ese tiempo no tuvo más recursos que los suyos propios, no muy abundantes por cierto. Esto queda demostrado cuando en la revista se emite el siguiente criterio:

[...] Sin embargo, esa abundante cosecha jamás ha tenido reconocimiento efectivo de gobernantes y legisladores. Desde luego que esta clase de esfuerzos de cultura nutricia no atrae porque no existe en esas actividades rejuegos politiqueros y aparte de esa realidad nefasta los más obligados a hacer algo están huérfanos de comprensión y saturados de ignorancia y prejuicios.²²

- La revista no era de propaganda, ni para la propaganda comercial, en sus páginas aparecen muy pocos anuncios con este carácter. Esto explica que no hubo entradas efectivas, ni ayuda privada que coadyuvaran a costear las diferentes ediciones.

- La revista se servía gratuitamente a todas las bibliotecas de la república y a las instituciones similares de otros países que la habían solicitado.

Estos factores de índole económico, acumulados durante décadas, explican la terrible situación financiera que vivió la revista y que dieron al traste con su fructífera vida.

Muchas fueron las voces de prestigiosas personalidades que aclamaron y dieron sus votos en favor de la permanencia de la revista. El periodista Arturo Alfonso Roselló (El Arquero) en su sección "La Flecha en el Blanco" del periódico *Mañana* refiriéndose a ello escribía:

Algo hay que hacer, algo debe hacerse para que Orto siga cumpliendo su tarea cultural, para que sus páginas sostengan, como lo han hecho a través de casi medio siglo, el noble aliento de su animador y los entusiastas espíritus que en torno suyo se aglutinaron.

[...] Orto, no puede morir. Con ella moriría un trozo palpitante de nuestra historia.²³

A este clamor para que *Orto* perdurara como publicación y tradición literaria se unió la voz del Dr. Rafael Marquina a través del periódico *Información*:

Debemos remediarlo. Algo pelagra en el patrimonio común de la mejor cubanía que nos ha enseñado muchas virtudes mantenidas con decoro, sin concesiones ni licencias vanas que nos ha enseñado la lección de la pulcritud espiritual, de la honestidad, de la inteligencia [...].²⁴

En aquella época surgieron algunas iniciativas interesantes con el fin de perpetuar la existencia de la revista. Entre ellas vale destacar; por su significación las siguientes:

- Enviar mensajes telegráficos o escritos al Ministro de Comunicaciones de la República para realizar una emisión especial de sellos de correos.

- Realizar un homenaje nacional a *Orto* con una edición especial en la que aparezcan los principales o más importantes trabajos literarios y patrióticos publicados por la propia revista en sus años de vida.

Los esfuerzos, los clamores para salvar a la revista fueron en vano, de esta forma fenecía una publicación que fue ejemplo de sacrificio, estoicismo y constancia en favor de la cultura cubana. Sin embargo, el esfuerzo de aquellos ilustres manzanilleros no fue en vano por el legado cultural que dejaron, éste es el primer elemento de su significación, al que añadimos los siguientes:

- Fue una importante revista literaria, en ella están presentes diferentes corrientes literarias entre, las que se destacan el modernismo y el vanguardismo. Se puede afirmar que no es posible contemplar pasivamente el panorama literario de Cuba en los primeros cincuenta años, si no buscamos el asidero de *Orto*. En sus páginas se podrá encontrar obras de calidad de dos generaciones de prestigiosos intelectuales nacionales y extranjeros; sus poemas, ensayos, cuentos, análisis críticos y narraciones.
- Constituye una verdadera institución cultural. Reflejó la vida cultural de Manzanillo, Oriente y Cuba. En ella abunda, entre otros, un material selecto de literatura, arte, música, teatro, ciencia. En tal sentido cumplió un papel muy importante como promotora cultural. Fue un importante instrumento que contribuyó a la difusión del progreso científico técnico y de la civilización en sentido general.
- Fue el elemento aglutinador del Grupo Literario de Manzanillo y principal difusor de sus actividades, así como de las obras creadas por sus miembros.
- Rebasó los marcos nacionales. Se distribuía prácticamente en todos los países hispanoamericanos. Su mención fue un tema recurrente entre los intelectuales y entre las publicaciones. En ella han quedado estampadas las firmas más ilustres de las letras latinoamericanas de aquella época.

- Por su constancia, vigor y tenacidad en su salida se convirtió en una fuente de inspiración y de admiración para los que cultivaban las letras. En esta línea de pensamiento se escribía en aquel entonces:

[...] Sirve de inspiración porque levanta fe de quien tenga el ánimo caído, ver como un esfuerzo tan poco productivo desde el punto de vista económico ha podido sostenerse frente a los embates del tiempo [...].²⁵

- Su valor se remonta en el tiempo, por lo que su uso actualmente alcanza la docencia. En ella se pueden encontrar diferentes escritos para diferentes niveles de enseñanza. En particular para la educación superior se pueden apreciar temas referentes a: Literatura, Historia, Filosofía, Ética, Pedagogía.
- Se convirtió en una activista en la difusión de la historia local y nacional; por tanto divulgadora de valores y tradiciones patrióticas. En este orden de cosas, la revista se convirtió en historia misma. Fue una tribuna importante en el desarrollo de actividades cívicas de nuestro país; en tal sentido promovió y cultivó el desarrollo del sentimiento de patriotismo, de nacionalidad y de amor por nuestros próceres. Incentivó el desarrollo de valores morales, de manera particular en la juventud.
- Fue una trinchera desde donde se criticó, de manera sutil, los males que agobiaban a la república, que impedían la realización del pensamiento y la doctrina de Martí.

En fin como expresara Arturo Alfonso Roselló:

Orto —es necesario advertirlo— nunca fue una revista de lujo. Lo que en ella valía no era el esmero tipográfico, ni el ornamento externo, ni esa pretenciosa jactancia que suele distinguir a las publicaciones de minoría. Su mayor mérito era la franca hospitalidad de sus páginas

a todos los esfuerzos creadores y su voluntad generosa de enviar desde la Manzanillo Culta, el mensaje de escritores y artistas que habían creado, sin estímulos ni ayuda externa una poderosa vida cenacular.²⁶

CITAS Y NOTAS

- ¹ JUAN JEREZ VILLARREAL: "Mi tiempo literario", *Orto*, (1): 1. Ed. El Arte. Enero de 1950
- ² Instituto Cubano de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba. Diccionario de la Literatura Cubana. T. II. , p-694. Ed. Letras Cubanas, Ciudad Habana, 1984
- ³ Consejo de Redacción: "Recuento Martiano en el Centenario", Editorial, revista *Orto* (1): 6, Ed. El Arte Manzanillo, enero 1954.
- ⁴ FERNANDO CAMPOCAMOR: "Que su llama nos queme", *Orto* (1-4): 40, Ed. El Arte, Manzanillo, enero abril 1953.
- ⁵ G.L.M. y revista *Orto*. "La muerte del senador Chibás". Carta al Dr. Miguel Angel Quevedo. Director de Bohemia. Revista *Orto* (7-8): 13, Manzanillo, julio agosto, 1951.
- ⁶ MODESTO TIRADO AVILÉS: "Los que conocimos a Martí", revista *Orto* (11-12): 5. Ed. El Arte, Manzanillo, nov- dic 1953.
- ⁷ ÁNGEL ORTIZ: "Martí Inmortal". Fragmento del discurso pronunciado en la sesión solemne de la Cámara Municipal. Revista *Orto* (5): 4, Ed. El Arte, Manzanillo, mayo 1952.
- ⁸ AGUSTÍN GUERRA DE LA PIEDRA: "¿Tenemos la República que soñó Martí?" Conferencia en Cena martiana. Revista *Orto* (2): 23. Ed. El Arte, Manzanillo, febrero, 1952.
- ⁹ Ob. Cit. p3.
- ¹⁰ Ob Cit p 4.
- ¹¹ Consejo de Redacción: "Recuento Martiano en el Centenario", Editorial, revista *Orto* (1) 6, Ed. El Arte, Manzanillo enero 1954.
- ¹² Ernesto Ardura: "La Patria de todos, revista *Orto* (1- 2): 16, Ed. El Arte, Manzanillo, enero febrero 1951.
- ¹³ Consejo de Redacción: "Entorno a la arbitraria detención de Navarro Luna", Editorial, revista *Orto* (8-9) 4, Ed. El Arte, Manzanillo, agto-sept. 1949.

- ¹⁴ Loc. cit. 4.
- ¹⁵ Loc. cit. 13, p-1
- ¹⁶ Loc. cit. 4.
- ¹⁷ G.L.M. y revista *Orto*. "La muerte del senador Chibás". Carta al Dr. Miguel Angel Quevedo. Director de Bohemia. Revista *Orto* (7- 8) 3, Manzanillo, jul- agto, 1951.
- ¹⁸ Ob Cit pag 3.
- ¹⁹ Ob Cit pag 4.
- ²⁰ Ob Cit pag 5.
- ²¹ HIGINIO SARIOL MEDRANO: "Orto y Manzanillo", *Orto* (3-4) 7, Ed. El Arte, Manzanillo, marz-abril 1949.
- ²² Loc. cit. 11, p-6
- ²³ ARTURO ALFONSO ROSELLÓ: "La Revista Orto", *Orto* (1- 4) 3, Ed. El Arte, Manzanillo enero-abril 1957.
- ²⁴ RAFAEL MARQUINA: "Orto en el ocaso", *Orto* (1- 4) 4-5, Ed. El Arte, Manzanillo, enero-abril 1957.
- ²⁵ REGINO BOTI: "Revista Orto", *Orto* (1) 4-5, Ed. El Arte, Manzanillo enero 1950.
- ²⁶ Loc. cit. 23, p-3

TÍTULOS EN PREPARACIÓN:

*-Bayamo: economía y dominación
(1899-1902).*

*-Entre el batey y el parque, las
plazas.*

**LA HISTORIA EN LA PALABRA
VOLUMEN II**

fue impreso por Ediciones Bayamo en noviembre de 2005.
Esta edición consta de 250 ejemplares.

A la Casa de la Nacionalidad Cubana le debemos la feliz iniciativa de convocar un evento de raíz en nuestra historiografía y su expresión en nuestras revistas. Ellas son sin lugar a dudas, portavoces y acicate del pensamiento de la nación, sus contenidos se nos presentan como un *corpus* fragmentado, el cual necesita de estudios que permitan extraer de las amplias zonas de sus discursos las generalidades y regularidades que les son inherentes en relación con la dinámica histórico-social del país.

La importancia de esta compilación es precisamente que está referida casi en su totalidad a revistas de la región, se une a esto el hecho de que algunas son apenas conocidas, lo que hace que este volumen se convierta en primicia, en texto del que podrán salir nuevos encuentros con la historia de la región. Afortunadamente la historiografía cubana está reconociendo cada vez más lo inapropiado de concebir una historia nacional al margen de las historias locales y en ellas, las revistas desempeñan una función de mucha importancia.